



**EL ARTE DE
EMOCIONARTE EN
LA RIBERA DEL DUERO**

**BIBLIOTECA 37
ESTUDIO E INVESTIGACIÓN**

TÉCNICAS Y EMOCIONES DEL TIEMPO COMUNITARIO. LOS RELOJES PÚBLICOS EN LA RIBERA DEL DUERO

Daniel Sanz Platero

Doctorando en Patrimonio cultural. Universidad de Valladolid





Fig. 1. Panorámica de la torre, reloj y portada de la iglesia de Tudela de Duero (Valladolid). Fotografía del 10-06-2020. © Todas las fotografías y gráficos del presente artículo pertenecen al autor.

En el pasado número de la presente revista *Biblioteca: estudio e investigación* presentamos el artículo *Las campanas de reloj en la Ribera del Duero: Patrimonio Sonoro colectivo*, donde defendimos la importancia del conocimiento y valoración cultural de estos bienes comunales, tan necesarios y fundamentales para nuestros antepasados por haber marcado el paso del tiempo de cada una de las localidades de la Ribera. Estableciendo una línea de continuidad con ese estudio, en esta ocasión pretendemos poner de manifiesto la importancia histórica de un conjunto de algo menos de un centenar de relojes mecánicos situados en edificios de distintas titularidades a lo largo y ancho de la Ribera del Duero.

Las campanas como instrumento metálico de gran envergadura surgieron tiempo antes de los mecanismos y artificios de los que ahora nos ocuparemos. A cada toque o golpeo de campana podría atribuirse, en las localidades donde estuviesen, un significado distinto. Es así como varios golpes de campana, a horas determinadas del día, comenzaron a servir como señal acústica para medir el paso del tiempo. Sin embargo, la inquietud inventiva

hizo que se fabricase un artificio más preciso en la regulación del paso de las horas, denominado comúnmente con el nombre genérico de “reloj”, conformado por una caja con ejes, fabricados en hierro, provistos de coronas y piñones, y que mostraban el movimiento regulado para el control del paso del tiempo y mejor aprovechamiento del mismo.

Desde que el hombre es hombre ha pensado en el tiempo como un ser supremo que marca sus directrices y guía sus destinos. Por ello este debe medirse con rigor, de acuerdo con la consideración de magnitud física que debe ser lo mejor aprovechada posible. El interés por ello no residía en encasillar al conjunto de los seres humanos en las rutinas, sino velar y aguardar al impetuoso futuro.

Las cuatro provincias que forman la Ribera del Duero tienen distintos relojes de varias formas y modelos: Burgos es la que mayor cantidad presenta dada su extensión geográfica y seguida después por los cronógrafos conservados en las localidades de la ribera pertenecientes a las provincias de Valladolid, Soria, Segovia y Palencia.

UN RECORRIDO HISTÓRICO POR LOS RELOJES DE LA RIBERA

El último tercio del siglo XIV es el período en el que surgen los relojes y a este respecto la Corona de Castilla estuvo ciertamente alejada de los primeros focos tecnológicos de producción, pues se estima que el germen tuvo lugar en el centro de Europa, especialmente entre Francia, Suiza, Inglaterra y el norte de Italia. Los primeros núcleos de fabricación normalmente compartían la singularidad de situarse en núcleos urbanos de distintos burgos en expansión, y que, en consecuencia, constituyeron epicentros del comercio y el intercambio de bienes y servicios.

No pasó mucho tiempo para encontrar las primeras referencias escritas a los relojes catedralicios, un elemento que nos demuestra que las instituciones religiosas de las diócesis dispusieron de suficiente capacidad económica para invertir en las primeras maquinarias. Las primeras localidades a las que corresponden esas referencias son Salamanca (1378), Burgos (1384)¹, Sevilla (1390)² o Cuéllar (1403).

El caso de Cuéllar es el más temprano, en cuanto a su cercanía, al ámbito geográfico estudiado en el presente artículo. El artefacto en cuestión estuvo en la torre de la iglesia de San Miguel y su coste total fue abonado por los fondos de la Comunidad de Villa y Tierra, cuando era su señor Fernando I de Aragón, duque de Peñafiel (1380–1416)³, conocido como Fernando de Antequera. Tal mecanismo tuvo una vida útil hasta 1475, cuando se amortizó totalmente y se adquirió uno nuevo, aprovechando el hierro del antiguo, llevando a cabo su transformación Fernando Rodríguez, relojero de Plasencia⁴.

De 1532 son las referencias más antiguas del reloj público de Peñafiel gracias a una mención en un libro de actas de concejo por fortuna conservado⁵. Aquellas anotaciones pretendían registrar mejoras en el desaparecido artefacto, reparaciones en su casilla y pagos por su mantenimiento, abonadas seguramente al relojero de la localidad Pedro de Vitoria.

Es conocida la existencia temprana de un reloj en Roa porque sabemos que en 1556 el concejo encargó un mecanismo nuevo al relojero Jorge de Breda. En 1558 surgieron desavenencias entre el relojero y el concejo por lo que entraron en pleitos al haberse obligado el relojero a dar seguridad de su funcionamiento por cinco años después de la instalación⁶.

Del mecanismo que estuvo situado en la iglesia colegial de Peñaranda de Duero no se conocen datos anteriores a los primeros libros de fábrica conservados, que revelan distintas intervenciones en dicho templo⁷. Desde el inicio de su construcción parece ser que la Colegiata contó con un reloj propio que después fue compartido con el concejo para acabar siendo solamente de titularidad pública, por lo menos en las dos últimas maquinarias colocadas. Las primeras referencias corresponden a las anotaciones de principios del siglo XVII, aunque en ellas no especifica el relojero instalador.

Volviendo de nuevo a Peñafiel, se puede documentar ahora que el reloj concejil estuvo colocado en la torre de la iglesia de Santa María de Mediavilla⁸, pues en 1656 se otorgaron condiciones para reedificar “*el chapitel dondestael relox desta villa sobrelatore dela parroquia de nrassa de media villa*” porque en aquella época estaba “*mui mal parado y es necesario según las declaraciones de los maestros mill tresientos y ochenta y ocho reales en que esta conzertado y hecha postura*”. En aquella estructura perma-

¹ Sanz Platero, 2021: 160. De este reloj solamente ha quedado su campana que no lleva fecha inscrita, pero menciona al obispo Gonzalo de Mena y Roelas.

² En la Catedral de Sevilla se conserva la campana de ese reloj fechada en 1400, según información de los inventarios de campanas.

³ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 1. Quizás en Peñafiel y en otras cabeceras de villa y tierra en aquella época pudieron haber existido mecanismos similares.

⁴ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 2. No queda ningún resto de aquel reloj, más resulta lógica su destrucción conociendo que en las Guerras Carlistas, durante el segundo tercio del siglo XIX, se incendió la torre en la cual estaba colocado.

⁵ Está fechado entre 1532 a 1536 y se conserva en el Museo Comarcal de Arte Sacro de la misma localidad, en la iglesia de Santa María de Mediavilla.

⁶ Archivo Real Chancillería de Valladolid (en adelante ARCHV), registro de ejecutorías, caja 925, 22, fol. 1r-v. La documentación del trámite judicial en ARCHV, registro de ejecutorías, caja 994, 39.

⁷ Los documentos de la colegial se conservan en el Archivo Diocesano de Burgos (en adelante AGDBu).

⁸ Archivo Histórico Provincial de Valladolid (en adelante AHPVa), protocolos notariales (PN), leg. 14172, fols. 255-274.

neció, con la campana en lo alto y el mecanismo en el interior, aunque no por mucho tiempo, porque el 17 de febrero de 1663 a las cinco de la mañana se hundió la torre⁹, arrastrando consigo las campanas y destruyendo la concejil. No obstante, otros elementos pudieron recuperarse, como varias piezas del reloj, que fueron trasladadas después a la cercana torre de la iglesia de San Esteban, conocida en la actualidad como “Torre del reloj”¹⁰. Gracias al trabajo del relojero Pedro Esteban, vecino de Tudela de Duero, entre 1663¹¹ y 1664¹² se consiguió poner al antiguo artificio de nuevo operativo durante gran cantidad de años¹³.

Algunos años más tarde sabemos que en Peñafiel actuó el cerrajero y relojero Marcos Pérez, al que incluso se le contrató como cerrajero municipal en 1681, durante un periodo de 10 años contados desde entonces¹⁴. Tiempo antes este artífice se había comprometido a realizar las rejas de las casas del concejo en la Plaza del Coso¹⁵ y en 1673 reparó el reloj de Fuentidueña¹⁶, interviniendo en numerosas piezas en el antiguo, tal como quedó reflejado en un memorial adjunto a la escritura de contrato¹⁷.

Volviendo de nuevo a Peñaranda, en 1674 se documenta una reparación del mecanismo asumida por Pedro Lázaro, pero volvió a ser reparado en 1709, haciendo postura por ello el relojero segoviano Martín Fernández, por valor de 300 reales, desglosando en un memorial los arreglos a realizar. Parece que el trabajo no fue estimado positivamente al obligarse después Tomás Pérez, relojero de Peñafiel, a asumir aquella obra. En el transcurso de la intervención falleció y tuvo que ocuparse su padre,

el aludido cerrajero Marcos Pérez¹⁸, quien finalizó el encargo y recibió la suma total de 1400 reales¹⁹.

Asimismo, se han encontrado referencias de otros mecanismos coetáneos, como el viejo reloj de Pesquera de Duero, que se repara en Peñafiel en 1731²⁰ y durante más intervenciones durante el siglo XVIII.



Fig. 2. Mapa geográfico de la Ribera del Duero (provincias de Valladolid, Burgos y Soria de izquierda a derecha) con distintas intervenciones en relojes documentadas durante el siglo XVIII.

A partir del siglo XVIII se localizan asiduamente contratos de instalaciones y reparaciones en varias escrituras notariales, que demuestran un interés por

⁹ AHPVa, PN, leg. 14216, fol. 273.

¹⁰ Desde la colocación del reloj en aquella torre se actuó en dos ocasiones sobre su estructura, recomponiendo el tejado y restaurando el primigenio chapitel. La primera intervención tuvo lugar en 1673 (AHPVa, PN, leg. 14259, fols. 120 y sigs.) y la segunda, de mayor envergadura, en 1681 (AHPVa, PN, leg. 14263, fols. 173 y sigs.). En esa ocasión se llevó a cabo un dibujo, adjunto a la escritura de condiciones, de la aguja barroca, rematada con bola y veleta.

¹¹ AHPVa, PN, leg. 14213, fol. 352.

¹² AHPVa, PN, leg. 14244, fol. 238.

¹³ En la restauración de la torre y puesta a punto del reloj mecánico (2012–2013) apareció una pieza antigua junto al mecanismo actual.

¹⁴ AHPVa, PN, leg. 14263, fols. 56–57.

¹⁵ AHPVa, PN, leg. 14244, fol. 238.

¹⁶ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 3.

¹⁷ AHPVa, PN, leg. 14262, fols. 89–90.

¹⁸ Se conoce el testamento de dicho artífice, fechado en 1714 y en su descripción de bienes indica poseer una fragua con distintos utensilios. AHPVa, PN, leg. 14324, fols. 14–15.

¹⁹ AGDBu, Peñaranda de Duero, sig. 6B, papeles de fábrica, 1576–1712.

²⁰ AGDVa, libro de fábrica, 1678–1733.

sustituir los viejos artificios mecánicos por otras piezas mejoradas técnicamente, cuya influencia procedió de las zonas tradicionales relojeras. En algunas localidades se pusieron mecanismos nuevos por primera vez en el XVIII a causa del impedimento económico de tiempos anteriores y la bonanza de los presentes.

Es interesante destacar, en este sentido, que todavía en el siglo XVIII los relojes combinan el sistema de volante, aunque según fueron llegando innovaciones tecnológicas, con la invención del péndulo en el segundo tercio del siglo XVII, muchos relojes cambiaron aquel sistema de volante originario por la péndola ordinaria primero y por la péndola real después.

Se desconocen los motivos más allá de las posibilidades económicas, pero fue un hecho que desde mediados del siglo XVIII se instalaron numerosos relojes de nueva planta. Por ejemplo, en 1751 se hicieron dos para las localidades de Hoyales de Roa y Castrillo de Duero²¹ por Juan de Herrarte²², arcabucero y relojero vecino de Valladolid. Ambos tuvieron un valor de 3500 reales²³ y 3000 reales²⁴, respectivamente. Herrarte es uno de los primeros artífices que tenemos localizados a mediados del siglo, de entre más de una veintena de intervenciones en la zona. En 1757, por ejemplo, hemos podido documentar la colocación de un mecanismo para la iglesia de Torresandino²⁵, por valor de 2000 reales, aunque se desconoce su artífice. Entre 1764 y 1765 se compuso el viejo reloj de Vadocondes, por el relojero José Carbás, vecino de Calatayud, por valor de 1500 reales²⁶.

Cada vez es mejor conocida, en cambio, la actividad de un relojero muy activo en la segunda mitad del siglo: Juan José Casajús. Nacido en la localidad de Torrijo de la Cañada, provincia de Zaragoza, en 1724, se intituló como vecino de Calatayud en la mayoría de sus intervenciones. Elaboró asiduamente relojes en Soria, Burgos, Segovia, Valladolid y después, en el último tercio de su vida, se asentó en la ciudad de Palencia.

Una de las primeras referencias a su actividad fue, precisamente, evaluar el aludido reloj que hizo Herrarte para Hoyales de Roa en 1753²⁷, cuando contaba con la edad de 29 años y en el mismo momento en que trabajaba en el reloj catedralicio de El Burgo de Osma. Según advirtió Casajús en esa ocasión, Herrarte no había hecho la maquinaria según sus propias condiciones, ni en forma y arte, señalando defectos graves en la misma.

Tiempo después Casajús intervino en el reloj de Aranda de Duero, instalado en la Iglesia de Santa María en 1758. Aquel fue quizás el segundo artificio instalado en la torre y estaba conectado a la campana gótica²⁸ situada en su coronación²⁹, junto al chapitel de pizarra. Tuvo un sistema para el “*Toque de Queda*” cuyo inicio estaba programado a las nueve en invierno y a las diez de la noche en verano, y por tanto podía modificarse según la temporada. Las condiciones se redactaron siguiendo el modelo del reloj nuevo de Peñaranda de Duero, colocado también ese mismo año de 1758³⁰. Aunque las referencias a las características técnicas de ambos mecanismos son muy escuetas, se especificó la suma del coste total de ambos mecanismos, que ascendieron cada uno a 4300 reales³¹.

²¹ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 5.

²² Según Jesús Urrea (2018: 67), Juan de Herrarte fue natural de la ciudad de Constanza, en el Imperio Alemán. Con esta afirmación no se descarta que los conocimientos relojeros del referido artífice introducidos en Castilla sirvieran para consolidar los mecanismos con sistema de péndola ordinaria.

²³ Archivo Histórico Provincial de Burgos (en adelante AHPBu), protocolos notariales (PN), leg. 2195, fols. 92–93.

²⁴ AHPVa, PN, leg. 3388, fols. 212–213.

²⁵ AGDBu, libro de fábrica, 1740–1795.

²⁶ AGDBu, libro de fábrica, 1755–1799.

²⁷ AHPBu, PN, leg. 2195, fols. 9–10.

²⁸ Sanz Platero, 2021: 159–160.

²⁹ Bonet López, 2021: 18.

³⁰ A este respecto se conoce un pleito (1760–1761) del relojero Casajús con un vecino de Peñaranda de Duero, como arrendatario de las alcabalas, por un impago a la hora de sustituir el reloj que hizo ese artífice para la colegiata en 1758 (ARCHV, pleitos civiles, Alonso Rodríguez (Olv), caja 845, 9).

³¹ AHPBu, PN, leg. 4811, fols. 208–209.

Una fuente importante de aquella época que es preciso referir en este contexto fue la obra estadística conocida como “*Catastro de Ensenada*”. Aunque fue proyectado tiempo antes, data de 1752, y en sus múltiples cometidos estaba el de preguntar a los poderes públicos de cada localidad por el gasto efectuado en los salarios por administrar los relojes. El saldo tras consultar la mayoría de las localidades proporciona una cifra económica bastante homogénea que se sitúa entre 100 y 200 reales anuales, aproximadamente.

Juan José Casajús continuó su actividad en la Ribera del Duero porque fue el responsable de la instalación del reloj de Gumiel de Izán en 1769³², por cuyo trabajo recibió 6000 reales. Fue fabricado al estilo moderno de aquella época según dice la escritura de contratación³³ y tuvo una larga vida útil, estando operativo hasta 1851, cuando se vendió³⁴.

En Mambrilla de Castrejón también sabemos que fue colocado en la torre de la iglesia un mecanismo antiguo, aderezado por el relojero Francisco Cano³⁵, natural de Peñafiel, en 1780.

En Esguevillas de Esgueva también existió un mecanismo antiguo en la torre de la iglesia³⁶, que hemos podido documentar por lo menos desde 1775 y que fue reparado asiduamente porque ese mismo año trabaja en él el relojero Miguel López, que ejercía su labor en el obispado de Palencia, y asimismo en 1779 por el relojero de Tórtoles de Esgueva, Matías del Olmo. Se reparó nuevamente en el siglo XIX, interviniendo en 1810 el relojero Miguel Sanz, vecino de Valladolid. Sabemos que en 1890 estaba parado y el año siguiente se desinstala definitivamente porque a juicio del relojero Acisclo

Díez, vecino de Peñafiel, estaba “*completamente destrozado y que no tiene compostura, porque de hacerla sería tan costosa como sise comprara otro nuevo*”³⁷.

Se desconocen datos precisos respecto al primer reloj de la iglesia de Castrillo de la Vega, pero uno de sus relojeros, Leonardo Carrasco, fue sorprendido con su hermano de noche ¿cuándo? en el interior del templo mientras estaban dado cuerda al reloj y por tal motivo se les acusó de estar robando en el templo³⁸. El pleito, desarrollado en el último tercio del siglo XVIII, se resolvió a favor del relojero y el concejo del lugar fue obligado a pagar las costas del proceso. En Bahabón de Esgueva se encargó el maestro de niños de dar cuerda al reloj durante los siglos XVIII y XIX³⁹.

En los últimos años del siglo se constata una verdadera cascada de instalaciones. Así en 1797 se colocó el reloj de Langa de Duero en la torre de la iglesia parroquial por el relojero Juan Francisco de la Mata⁴⁰, cerrajero y herrero de Recuerda, localidad de la provincia de Soria, por valor de 1900 reales, dándose el antiguo⁴¹. Ese mismo año consta la colocación del destinado a la torre de la iglesia de Encinas de Esgueva por parte de Juan José Casajús, aunque es probable que le instalaran oficiales a su cargo, pues el artífice tenía por aquellas fechas 73 años. Fue de mucha necesidad aquel mecanismo en la vida social de Encinas según el testimonio recogido en la escritura de contratación “*habiendo advertido las personas más sensatas de esta villa de Encinas la falta q les hace un relox de campana p^a el mejor arreglo de las operaciones necesarias a la vida humana...*”⁴².

El año siguiente (1798), Casajús realiza el de Guzmán⁴³ por valor de 6600 reales⁴⁴, siguiendo el

³² AMGumiel de Izán, libro de acuerdos, 1769, signatura L.-37.

³³ AMGumiel de Izán, protocolos notariales (PN), signatura P-357.

³⁴ AMGumiel de Izán, cuentas y recibos, signatura 1759. En la adquisición del reloj en 1851 se hace constar que si el relojero, por cualquier inconveniente, no lo tuviese listo para las vendimias, debería montar el antiguo para la coordinación de las tareas vinícolas.

³⁵ Fue hijo del cerrajero y herrero Felipe Cano (1730-1796), vecino de Peñafiel: AGDVa, libro de bautismos, San Miguel de Reoyo, 1717-1767, fol. 140r; y libro de difuntos, Santa María de Mediavilla, 1783-1842, fol. 126r.

³⁶ AGDVa, libro de fábrica, 1763-1850.

³⁷ AMEsguevillas de Esgueva, caja 3, signatura 2.

³⁸ ARCHV, salas de lo criminal, caja 219, 1.

³⁹ Archivo Municipal de Bahabón de Esgueva, signaturas 72 y 73.

⁴⁰ Archivo Histórico Provincial de Soria (en adelante AHPSO), PN, leg. 2193, fol. 115.

⁴¹ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 6.

⁴² AHPVa, PN, leg. 14843, fols. 61-63.

⁴³ Zaparaín Yáñez, 2007: 50.

⁴⁴ AGDBu, libro de fábrica, 1793-1846.

estilo del anterior⁴⁵ y haciéndose cargo el relojero de la elaboración de distintos elementos, como el mazo que golpeará en una campana –elegida por la iglesia–, el bastidor en donde se colocaría el mecanismo, y las sogas para sostener las pesas.

Sotillo de la Ribera contrata un nuevo reloj en 1797 con el relojero burgalés Manuel Martínez del Barranco. Fue este un artífice muy activo en la capital llevando a cabo instalaciones en torno a su alfoz. El de Sotillo fue un mecanismo pagado a medias entre el concejo y la propia iglesia, por cuya inversión se abonaron 5684 reales y 25 maravedís⁴⁶, sustituyendo a su vez otro anterior⁴⁷.

En Aranda se asentó a finales del siglo XVIII uno de los pocos relojeros documentados en esta localidad: José Ximénez, quien hizo el reloj desaparecido de Castrillo de la Reina⁴⁸ el año 1796⁴⁹. Lamentablemente no se conoce ninguna otra obra a su cargo, pero se sabe que en la provincia de Soria hay un relojero con este apellido, Juan Ximénez, que fabricó el reloj de Oncala en 1799⁵⁰.

En 1800 la localidad de Vadocondes acordó poner un nuevo reloj en su torre por mano del relojero Francisco Santos⁵¹, vecino de Salamanca, aunque se duda si su colocación fue efectiva al desconocerse cartas de pago u distintas obligaciones. No obstante, sí sabemos que la campana que estuvo sonando con el mecanismo de la población se fundió dos años antes⁵². Además, según informan los libros de

acuerdos, Tomás Hormechea⁵³ hizo en el reloj antiguo ciertas reparaciones.

En Valdezate se contrató un reloj en 1801⁵⁴, colocado por Juan José Casajús, que constituye una de sus últimas intervenciones documentadas en la zona.

Por su parte, algunos conventos de la Ribera del Duero también dispusieron de relojes comunitarios, de notable tamaño, que permitieran seguir las estrictas reglas horarias de cada orden, aunque también es preciso señalar que la documentación cita otros más pequeños, domésticos, repartidos por distintos lugares de sus interiores conventuales.

En el convento de San Francisco de Peñafiel, por ejemplo, tenemos constancia de la existencia de uno en 1695 porque el remate de las obras de la iglesia de Santa Clara se adjudicó notarialmente a las cinco de la tarde mientras sonaban las campanadas de su reloj⁵⁵. En aquella comunidad franciscana existió el mecanismo hasta la exlastración, documentado asimismo en 1781, cuando se añadió una campanilla para que se oyese en el interior del templo⁵⁶. Del mismo modo, en Santa Clara de Peñafiel también existió otro reloj, documentado en 1763 a 1766 del que se desconocen más datos⁵⁷. Sin salir de esta población, en el convento de San Juan y San Pablo hubo un reloj comunitario que fue reparado años antes de la desamortización⁵⁸. En el monasterio de Valbuena también hubo otro reloj comunitario des-

⁴⁵ AHPBu, PN, leg. 2242, fol. 5.

⁴⁶ AGDBu, libro de fábrica, 1792–1853.

⁴⁷ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 7.

⁴⁸ Véase Anexo II, apéndice documental, doc. 5.

⁴⁹ Se conoce un pleito entre el cura y el concejo en 1817 cuando se remodeló el campanario y tuvo que instalarse de nuevo el reloj y sus campanas. ARCHV, pleitos civiles, Moreno (OLV), caja 53, 10.

⁵⁰ Márquez Muñoz, 2001: 67.

⁵¹ Archivo Municipal de Vadocondes (en adelante, AMVadocondes), signatura 354, actas de sesiones de pleno, 1800.

⁵² En el artículo de las campanas concejiles (Sanz Platero, 2021: 172) no se indicó el autor de la campana del reloj de Vadocondes por falta de documentación escrita, pero gracias a una reciente visita al campanario, ha sido posible identificar la autoría de dicha pieza con Íñigo Alonso, natural de Meruelo en la Merindad de Trasmiera, al aparecer su firma incisa al exterior.

⁵³ Otro Hormechea, en este caso Felipe, también vecino de Vadocondes, se obligó a construir la espadaña de piedra de la iglesia parroquial de Langa de Duero en 1833, por valor de 1500 reales. AHPSO, PN, 2198, fol. 315.

⁵⁴ Debo esta referencia a Juan Antonio Casín Zapatero, quien descubrió el contrato de instalación del mecanismo en el Archivo General Diocesano de Burgos.

⁵⁵ Sanz Platero, 2022: 28.

⁵⁶ AHN, Clero_Secular_Regular, L. 16548, fol. 4r. Se arregla el mecanismo de nuevo en 1785 por 8 reales (fol. 31v). En el convento había dos relojes más pequeños, uno en el coro y otro en los dormitorios.

⁵⁷ AHN, Clero_Secular_Regular, L. 16546, fol. 32v.

⁵⁸ AHN, Clero_Secular_Regular, L. 16542, fol. 5v.

crito en el libro de inventarios dispuesto entre 1799 a 1832⁵⁹.

En el convento Domus Dei de La Aguilera también hubo un reloj comunitario, que nos consta se aderezaba regularmente, incluso añadiendo piezas nuevas, durante la segunda parte del siglo XVIII⁶⁰. Por último, en el Convento de La Vid también existió un reloj comunitario que, a falta de más información, parece ser que se instaló en 1796, fecha de las campanas actuales⁶¹.

En el siglo XIX también encontramos referencias a mecanismos hoy desaparecidos. En la torre de la iglesia de Tudela de Duero existió uno que fue vendido en 1856⁶² cuando se colocó otro nuevo por Tomás García del Olmo, vecino de Valladolid. En Piña de Esgueva se instaló un nuevo mecanismo en la iglesia de la localidad en 1855 por el relojero vallisoletano Patricio González⁶³, del cual no ha quedado rastro, al igual que el colocado hacia 1886 en la torre de su ayuntamiento, que fue instalado por Antonio Canseco Escudero. No quedó rastro del viejo reloj de Curiel de Duero, situado en la iglesia de Santa María, que fue restaurado entre 1854–1855⁶⁴ por valor de 1600 reales, al ser sustituido en 1885.

En Piñel de Abajo han existido varios mecanismos que han desaparecido, aunque se conservan referencias a composiciones y reparaciones, como una en 1841 efectuada por Pedro Marcos, vecino de Pesquera de Duero, y otra entre 1852–1853 encargada al relojero Santos Sánchez, vecino de Monzón (Palencia). En Roa existió en la iglesia otro mecanismo anterior al que se conserva en la actualidad, reparado en 1863⁶⁵ por Lesmes Villanueva Duque, relojero de Quintanaortuño, por un valor de 3000 reales, aunque la obra de adecuación del mecanismo ascendió íntegramente a 8583 reales. En 1881 se contrató e instaló un nuevo mecanismo en la iglesia

de Castrillo de la Vega, por el relojero Manuel Villanueva, natural de Villegas (Burgos)⁶⁶. Por el estilo descrito en las condiciones⁶⁷ debió corresponder a una maquinaria horizontal triangular, siguiendo el estilo de los colocados por aquella época. En Berlangas de Roa hubo uno, por lo menos, colocado en la torre de su iglesia en las últimas décadas del siglo XIX, que fue reparado en 1947 por Alejandro Villanueva González, vecino de Roa, artífice que realizó, además, una esfera nueva⁶⁸.

En 1884 parece que fue colocado el primer reloj de la casa consistorial de Aranda de Duero, aunque se conocen escasas referencias⁶⁹ y se han localizado ciertas fotografías antiguas que demuestran que la instalación tuvo lugar en aquella fecha, con un mecanismo de dos esferas orientadas hacia dentro de la población y Puerta del Duero, y una campana. El conjunto está desaparecido pues el edificio que lo contenía fue sustituido por otro de nueva planta, un nuevo mecanismo con carillón en 1971, que será comentado en páginas siguientes (fig. 16).

En 1900 se colocó en Mambrilla de Castrejón otro mecanismo moderno, cuyo coste inicial fue de 500 pesetas y que sustituyó a uno aludido, seguramente instalado en el siglo XVIII.

Por otro lado, tenemos informaciones indirectas del reloj viejo de la torre de la iglesia de Villanueva de Gumiel, pues su esfera, que miraba al tejado del templo, se ha observado en fotografías antiguas. Asimismo, no se conoce la localización actual del antiguo mecanismo de Gumiel de Mercado, que estuvo instalado en la torre de la iglesia de San Pedro, ni el que estuvo colocado en la torre de la iglesia de Villafruela, ni el de la torre de la iglesia de Moradillo de Roa. En Bahabón de Esgueva se registra una reparación, por valor de 165 pesetas, de su mecanismo en 1927 por el relojero José Expósito Jiménez,

⁵⁹ AHN, Clero_Secular_Regular, L.16661.

⁶⁰ Archivo Histórico de Aránzazu (en adelante AHA), Archivo de La Aguilera (ALA), *libro de carta-cuenta*, 1768–1785.

⁶¹ Sanz Platero, 2021: 171–172.

⁶² Archivo Municipal de Tudela de Duero (en adelante AMTudela), caja 142, carpeta 1023.

⁶³ AHPVa, PN, leg. 15910, fol. 381–382.

⁶⁴ Archivo Municipal de Curiel de Duero (en adelante AMCuriel), caja 53, carpeta 724.

⁶⁵ Archivo Municipal de Roa (en adelante AMRoa), signatura 313, acta del 13/12/1863.

⁶⁶ Archivo Municipal de Castrillo de la Vega (en adelante AMCastrillo), signatura 206.

⁶⁷ Véase Anexo II, apéndice documental, documento 9.

⁶⁸ Archivo Municipal de Berlangas de Roa, signatura 483.

⁶⁹ *Edificio del Ayuntamiento o casa de la torre* (1992). Libro de fiestas patronales. Excmo. Ayuntamiento de Aranda de Duero, pág. 7.

natural de Santiago de Chile aunque fue vecino de Gallinero, en la provincia de Soria⁷⁰.

Todos los mecanismos aludidos hasta ahora no se han conservado y quedan únicamente como recuerdo de un tiempo pasado, pero cercano a nuestros días. A partir de ahora corresponde analizar el conjunto de relojes y mecanismos conservados en la Ribera del Duero, con sus distintas tipologías, para el que seguiremos un criterio cronológico y técnico, que abarca desde 1630 hasta la década de 1970.

LOS PRIMEROS RELOJES CONSERVADOS EN LA RIBERA: EL MODELO DE JAULA CUADRANGULAR

El modelo de jaula cuadrangular es el primero que se practica en la historia de la relojería y su uso continuó desde la aparición de estos mecanismos hasta bien entrado el siglo XX, aunque en la zona que centra nuestra atención este modelo fue sustituido por otros como veremos a continuación. Solamente se conserva una maquinaria procedente de **Coruña del Conde (1)** (fig. 3) que estuvo colocada en la sala de campanas de la iglesia y que actualmente se conserva en el Museo Comarcal de Arte Sacro de Peñafiel. La datación aproximada ha de rondar el año 1630 porque ese año se inicia la obra de la actual torre⁷¹, finalizada tres años después por Diego de Güemes Castillo y Juan de la Maza⁷². Los datos sobre el mecanismo son muy escuetos, porque no se ha localizado la escritura de su instalación a pesar de haber consultado algo más de 200 años en protocolos notariales correspondientes a escribanos asentados en aquella población. Ni siquiera poseemos referencias a alguna que otra intervención y debemos conformarnos con una escueta anotación en los libros de fábrica parroquiales. En un inventario fechado en 1639 se indica que, entre las cuatro campanas que tenía la torre había una más para el reloj⁷³, por lo tanto, el mecanismo existía ya en aquellas fechas.

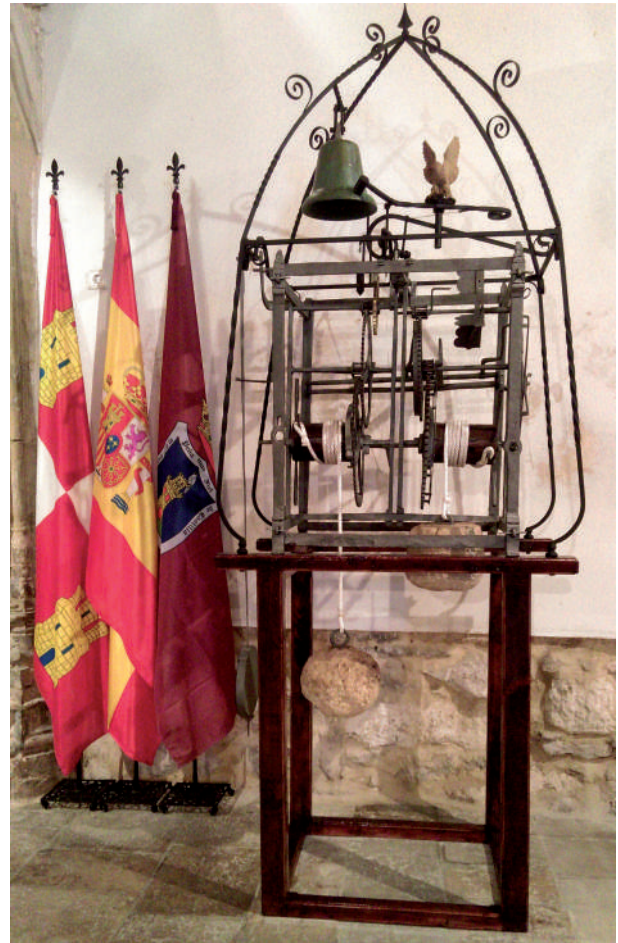


Fig. 3. Reloj de Coruña del Conde una vez restaurado. Museo de Arte Sacro de Peñafiel. Fotografía del 31/05/2018.

La maquinaria se arrinconó a partir de los años setenta al dejar de funcionar. Milagrosamente se ha salvado de la chatarra y es interesantísima por ser una de las diez más antiguas de Castilla y León, a lo que ha de añadirse su funcionalidad actual, fruto de la restauración que hemos llevado a cabo, que, aunque no de forma continua, ofrece la posibilidad de darle cuerda en determinados momentos. Solamente se ha tenido que fabricar el lentejón del péndulo y un casquillo, por lo cual el porcentaje de piezas originales es de un 95%. Corresponde a un modelo

⁷⁰ AMBahabon de Esgueva, signatura 324.

⁷¹ La fábrica de la torre se contrató originalmente a Juan de la Verde, quien traspasó dicha obra a Juan de la Maza y Diego del Castillo en julio de 1629. AHPBu, PN, leg. 5080, fols. 72-73.

⁷² Langa Aguilar, 2009: 453.

⁷³ AGDBu, libro de fábrica, 1618-1666.

de seis palmos de alto, cinco palmos de ancho y tres palmos y medio de fondo, aproximadamente⁷⁴.

La articulación del artificio en jaula implica que los cuatro pilares fundamentales y de mayor envergadura se sitúen en los extremos del cuadrado, en vertical, unidos por catorce pletinas de hierro forjado: ocho acoplando el cuadrado, cuatro soportando entre sí a los dos trenes de movimiento de sonería y minutería, y otros dos soportando las barras interiores, tanto en la parte inferior como en la superior. El sistema de escape original con volante, cuyas marcas se conservan, confirma además su antigüedad. Este sistema se modificó quizás en los últimos años del siglo XVIII y principios del siglo XIX, sustituyéndolo por la péndola real, para lo que hubo que hacer el eje que lleva consigo la rueda de escape o catalina, y el ánora, cuyo movimiento oscilatorio propiciado por el empuje oscilante del péndulo, permite el paso de los distintos dientes de la rueda catalina.

UN EXTRAÑO MODELO PRACTICADO EN EL SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO XVIII: EL HORIZONTAL DE MÓDULOS

La Ribera del Duero solamente cuenta con uno de este estilo, el reloj de **Fuentelcésped (2)** que estuvo situado en la torre de la iglesia parroquial de esta localidad hasta los años sesenta del siglo XX cuando fue descendido a la casa parroquial. El tiempo fue deteriorando su maquinaria, que antes de 2016 presentaba un alto grado de herrumbre, con piezas desprendidas, coronas saltadas y en general una pésima conservación. Con una importante intervención técnica y económica sobre los restos, pudo reconstruirse y se ha colocado en el Museo de Arte Sacro Comarcal de Peñafiel.

Como indica la nomenclatura, es un mecanismo separado por dos módulos, que se sostienen en cuatro balaustres de hierro fundido y pletinas de hierro forjado, y que combinan la función básica de un mecanismo de campanario, el tiempo y la sonería. Ambos módulos aparecen en línea y se conectan a través de dos palancas que aportan el disparo desde la rueda informativa de la marcha a las barras que accionan la sonería por medio de la gravedad. Sobre la maquinaria se ha colocado su esfera original



Fig. 4. Reloj horizontal de Bocigas de Perales. Fotografía 17-12-2022.

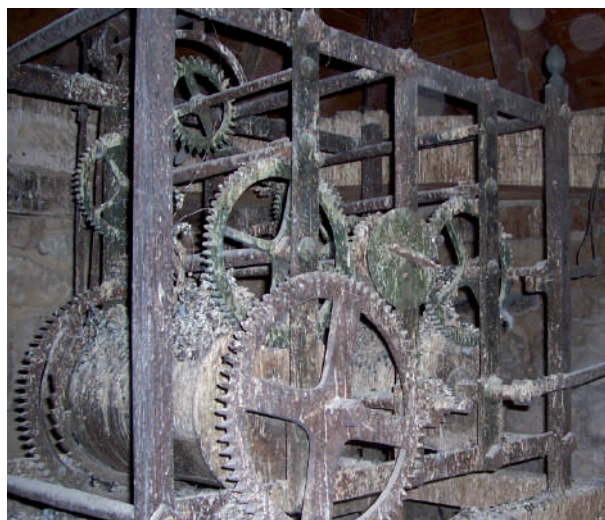


Fig. 5. Estado de conservación del reloj de Santa María de Aranda, instalado en 1850. Fotografía 16-11-2007.

de dos agujas, propia de aquella época. El reloj está realizado en hierro forjado y fundido en su práctica totalidad, aunque se observan tres ruedas en la minutería realizadas en bronce, junto al tornillo sin fin que mueve la rueda contadera de forma horizontal haciéndola avanzar al paso de las campanadas. Ambos tambores son de madera maciza y trabajada en su interior para ensamblar todo el sistema de corona y rueda remontadora, situadas en ambos extremos.

⁷⁴ En este caso se destaca el desaparecido reloj de Juan de Jalón que hizo para la colegiata de Valladolid en 1524–1525 que tuvo unas medidas de cinco pies de ancho y seis de alto (139,3 x 167,16 centímetros): Sáiz Virumbrales; Sánchez Rivera; Sanz Platero, 2019: 288.



Fig. 6. Estado del reloj de Gumiel de Izán, adquirido en 1851. Fotografía 04/08/2009.



Fig. 7. Reloj en la ermita de Baños de Valdearados. Fotografía 15-11-2019.

La investigación documental llevada a cabo en el rico archivo municipal ha permitido adjudicar su

autoría al relojero Manuel Ibáñez, vecino de Palacios de la Sierra, que recibió 2000 reales por su trabajo en 1727⁷⁵. Se compuso en múltiples ocasiones aunque la de mayor importancia fue la efectuada en 1791 por el relojero Leonardo Carrasco, vecino de Castrillo de la Vega, que intervino cambiando la péndola ordinaria por la real; por todo lo cual recibió 1200 reales⁷⁶.

EL RELOJ HORIZONTAL

El modelo de reloj horizontal es actualmente escaso en la zona de la Ribera, aunque las escrituras de contratación muestran que no lo fue en origen. Su cronología absoluta abarca un arco cronológico que abarca desde 1760 hasta 1860, de forma aproximada, aunque hay algunos ejemplares posteriores a la última fecha que convendría analizar debido a su complejidad⁷⁷. Uno de los ejemplos más cerca-



Fig. 8. Mapa geográfico de la Ribera del Duero con distintas instalaciones e intervenciones de relojes documentadas durante el siglo XIX.

⁷⁵ Archivo Municipal de Fuentelcésped, libro de cuentas, 1689–1776, signatura 1672, fol. 230v.

⁷⁶ AHPBu, PN, leg. 5134, fols. 37–38v.

⁷⁷ En este sentido se ha indicado que los relojes sorianos de Torlengua, Utrilla y Utero, son de esta disposición: Márquez Muñoz, 2001: 66–69.

nos a nuestro ámbito geográfico fue el reloj de San Leonardo de Yagüe, contratado entre el concejo y Juan José Casajús en 1763⁷⁸, cuyas condiciones determinaron que su estructura sería de seis bandas y nueve ruedas. Con esta situación, entonces, puede sostenerse que el único que ha quedado en este ámbito geográfico es el situado en la iglesia de **Bocigas de Perales (3)** (fig. 4), fechado en el primer tercio del siglo XIX y de autor desconocido, que estuvo conectado a su campana, fundida en 1836. Sus dos pesas, conservadas, descendieron hasta el coro y se sustentaron en ambas poleas de madera para aumentar al doble el tiempo de duración. En él se realizaron algunas mejoras en tiempos posteriores, como el ánora de herradura invertida, el soporte del péndulo y la regulación de la guía del mismo. Seguramente que el reloj instalado en la vecina Langra de Duero en 1797 y aludido en páginas anteriores, pudo haber tenido la misma estructura.

EL MODELO MÁS REPETIDO EN LA PROVINCIA DE BURGOS: JAULA HORIZONTAL

Los mecanismos de jaula horizontal se producen desde el último tercio del siglo XVIII en Inglaterra y destacan por separar ambos trenes en una estructura de jaula rectangular, cuyo sistema de sonería actúa generalmente sobre un caracol, en los más modernos o una rueda contadera continua, en los más antiguos. En este sentido, el de mayor antigüedad en la Ribera es el de **Zazuar (4)** fechado en 1849, fabricado por Pedro Vicente de Valencia, vecino de Bernedo (Álava)⁷⁹ por valor de 4300 reales y que sustituyó a otra maquinaria más antigua en la torre de la iglesia de San Andrés. Le sigue el colocado en Santa María de **Aranda de Duero (5)** (fig. 5), fechado en 1850 e instalado por el relojero burgalés Víctor Arroyo. Primeramente, se colocó sin esfera exterior, aunque es conocido que sobre la fachada de la iglesia existió durante algún tiempo una esfera en el centro. Aquella instalación en la torre de Santa María en Aranda es conocida porque el mis-

mo artífice fue el encargado de instalar el moderno mecanismo en la torre de **Gumiel de Izán (6)** (fig. 6) que actualmente se conserva y está fechado en 1851 al sustituir al de Casajús de 1769. El gome llano se daba cuerda cada día y eran los alguaciles municipales quiénes estaban a su cuidado. Desgraciadamente se encuentra parado, en mal estado de conservación, apartando sus funciones un moderno reloj electrónico.

En **Hontoria de Valdearados (7)** existe otro ejemplar de esta tipología en el Ayuntamiento y es fechado en torno a 1857, al ser trasladado desde la iglesia parroquial en los años treinta del siglo XX. Por la forma que manifiesta, se puede atribuir al relojero Pedro Vicente de Valencia. No se han encontrado referencias expresas a este mecanismo, incluso habiendo consultado los fondos del archivo municipal, pudiendo aportar solo una escasa nota en el libro de fábrica parroquial, que hace referencia a la ayuda a la villa con el coste del artificio⁸⁰. En aquel traslado antes citado se aprovechó para repararlo por Julián Peña, relojero de Belorado, por valor de 1100 pesetas⁸¹, pero la intención del consistorio fue adquirir una nueva y prescindir de la que ahora se conserva. Similar a los anteriores es el de **Baños de Valdearados (8)**⁸² (fig. 7), situado en la Ermita del Cristo, datado hacia 1863, fecha que consta en su campana. Fue construido por Pedro Vicente de Valencia, vecino de Bernedo, localidad de la provincia de Álava.

Los siguientes ejemplares de este estilo corresponden a una factura preindustrial, es decir, serán los primeros fabricados con aspecto moderno y empleando acabados con una mayor perfección, alejándose de las piezas bastas. La producción en serie mejoró las técnicas de fundición y tallado, permitiendo fabricar piñones y coronas de menor tamaño, permitiendo una mayor resistencia y durabilidad: todos los intereses concentraron el deseo de aumentar la cuerda de los mecanismos.

⁷⁸ Archivo Histórico Provincial de Soria (en adelante AHPSO), protocolo notarial (PN), leg. 3299, fol. 72.

⁷⁹ Archivo Municipal de Zazuar, signatura 80.

⁸⁰ Sanz Platero, 2021: 174.

⁸¹ Archivo Municipal de Hontoria de Valdearados, signatura 1440.

⁸² En Valdeavellano de Tera, provincia de Soria, hay uno similar al conocido de Zazuar y Baños de Valdearados, según José Ángel Márquez Muñoz (2001: 65).

Con esta pretensión se concertaron los relojes de las iglesias de **Cogeces del Monte (9)**, en Valladolid, y el de **La Aguilera (10)**. Del primero no se conoce ninguna anotación, salvo por llevar en una de sus pletinas la anotación “DURO-VC” que corresponde a la factoría de Altos Hornos de Duro, en La Felguera (Asturias), cuya factoría fue instalada por Pedro Duro a partir de 1857⁸³. Las barras y pletinas que sustentan los buchones, en los cuales se insertan las espigas de cada eje, demuestran que fueron adquiridas como pletina cortada y fabricada de forma estándar en aquellos altos hornos. El reloj eclesial de Cogeces se fecha en torno a 1865 mientras que el segundo, situado en La Aguilera, se conoce que fue colocado en 1867 por Eugenio Díez Villanueva, relojero palentino que colocó su primer mecanismo en 1858. No se descarta que el de Cogeces fuese también colocado por Eugenio Díez siguiendo la tipología y la cronología de ambas piezas.

DOS MODELOS EXCLUSIVOS DE LAS PROVINCIAS DE BURGOS, SANTANDER Y LOGROÑO: EL RELOJ TRIANGULAR Y EL HORIZONTAL TRIANGULAR

Suponemos que los ejemplares de mayor antigüedad del modelo triangular son los de las iglesias de **Huerta de Rey (11)** y **Espinosa de Cervera (12)**. Se fechan en torno al año 1860, aunque no se tienen referencias documentales. En el de Huerta intervino Julián Peña, de Belorado, en el año 1921⁸⁴. El péndulo y otros fragmentos quedan del que estuvo colocado en la iglesia de **Campillo de Aranda (13)**⁸⁵ demuestran que pudo corresponder a un modelo de esta tipología, porque en la lenteja aparece la silueta de un cangrejo.

Existe otro modelo que podemos considerar variante del modelo triangular al compartir muchas de sus características, aunque su mayor diferencia radica que parte de los dos trenes de minutería y sonería reposan en un cuerpo central formado por dos pletinas triangulares acompañadas de las ruedas



Fig. 8b. Sello de Pedro Arbués de Mata utilizado en la documentación de contratación. 1917. Archivo municipal de Villatuelda, signatura 1053.

imperiales que descansan en dos pletinas horizontales: por ello el modelo se denomina “horizontal triangular”. Este tipo de maquinarias se concentra en las provincias de Burgos, Soria y Santander, desconociéndose si en el resto de España se conserva algún ejemplar similar, por lo que estimamos que la producción fue autóctona.

Dentro de esta clasificación situamos el de **Valdeande (14)**, que se encuentra a la intemperie junto a la puerta de la iglesia y el de la parroquia de **Langa de Duero (15)** se encuentra reubicado en el interior del templo desde hace escasos años. Ambos se fechan en 1862 aunque se colocaron en torno a la

⁸³ No solo se emplearon en relojes este tipo de pletinas, sino que su utilización se dispuso para cualquier tipo de estructura. Aunque posterior, el templete de la campana de Villanueva de los Infantes, fechado en 1885, tiene una pletina con un punzón en donde dice “DURO”, sin duda al haber sido fundida en aquella factoría asturiana.

⁸⁴ Archivo Municipal de Huerta de Rey (en adelante, AMHuerta), signatura 864.

⁸⁵ En la iglesia de Campillo de Aranda hubo un reloj desde por lo menos 1771, cuando en las condiciones para fundir una campana que otorga Gregorio Alonso, se dice que la nueva será de la misma proporción “de laotra compañera q tiene dha fabrica donde da el reloj”. AHPBu, PN, leg. 5063, fol. 34.



Fig. 9. Reloj mecánico de Quintana del Pidio. Fotografía 13/07/2022.

década de 1880 y aunque fueron fabricados en serie por Lesmes Villanueva Duque, natural de Quintanaortuño (Burgos). El primero de Valdeande presenta un sistema de sonería distinto al de Langa, porque en el primero cuenta las campanadas sobre rastrillo y caracol; en cambio en el de Langa la rueda contadera es continua. El de Valdeande podría fecharse más bien hacia 1883 porque la campana fue fundida en ese mismo año⁸⁶. Es curioso observar que en el aludido reloj de Langa de Duero se conserva el péndulo entero con su registro para adelantar o atrasar.

Del mismo estilo son los mecanismos situados en **San Martín de Rubiales (16)** y **Fuentelisendo (17)**, de los cuales se desconocían referencias documentales, aunque ahora corresponden a instalaciones comprendidas entre 1880, el primero, y 1881 el segundo. El de Fuentelisendo cuenta con las condiciones por escrito para su instalación en la torre de la iglesia⁸⁷, por valor de 1050 pesetas⁸⁸ y en las mismas se menciona el aludido de San Martín de Rubiales⁸⁹.

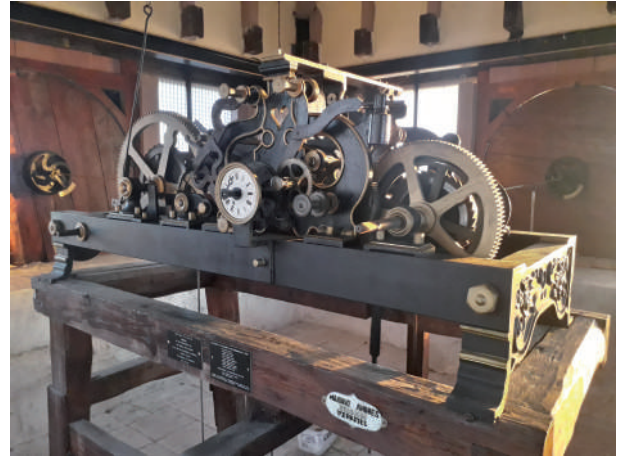


Fig. 10. Maquinaria en la torre del Reloj de Peñafiel. Fotografía 06/05/2021.

Caso distinto es el de **Quintana del Pidio (18)** (fig. 9) que se ha conservado perfectamente, aunque se encuentra desinstalado de su lugar original. En el mecanismo se observan que las ruedas imperiales de ambos trenes son de mayor tamaño que en otros ejemplares, porque se reutilizaron las de un reloj más antiguo⁹⁰. Así lo indica el acta de contratación de la pieza, conservada en el archivo municipal, del 28 de octubre de 1883⁹¹. El coste total, descontando las aludidas ruedas, ascendió a un total de 1750 pesetas⁹² que fueron abonadas al relojero Pedro Arbués de Mata, vecino de Aranda.

El reloj de **Castrillo de Don Juan (19)**, restaurado hace pocos años y en el atrio de la iglesia parroquial⁹³, también corresponde a este modelo, que se estima que fue instalado hacia 1885, cuando se fundió la campana para el mecanismo⁹⁴. De esta época es una pieza conservada del antiguo mecanis-

⁸⁶ Sanz Platero, 2021: 175.

⁸⁷ Archivo Municipal de Fuentelisendo (en adelante AMFuentelisendo), signatura 182. Se conoce una importante obra de terminación de la torre actual en 1758, cuando el maestro de obras Joseph Gómez recibió 4900 reales por dicha intervención. AGDBu, libro de fábrica, 1747-1797.

⁸⁸ Véase Anexo II, apéndice documental, documento 8.

⁸⁹ En este último se aprecia en la esfera de control la firma de Celestino de Juana, relojero de Peñafiel, quien parece ser que efectuó una reforma en la primera década del siglo XX.

⁹⁰ Aquel reloj se documenta durante la última parte del siglo XVIII y se arregla en 1796 por el relojero Leonardo Carrasco, vecino de Castrillo de la Vega (Archivo Municipal de Quintana del Pidio, en adelante AMQuintana, signatura 2410, cuentas de propios, 1793-1799, s/f).

⁹¹ AMQuintana, signatura 282, actas de sesiones, 1871-1885, s/f.

⁹² AMQuintana, signatura 2219, cuentas 1883-1884, s/f.

⁹³ Una placa sobre el mecanismo recuerda que fue fabricado en el extranjero y a mediados del siglo XVIII, dato erróneo categóricamente y que convendría aclarar para el conocimiento de los visitantes de aquel reloj en dicha iglesia.

⁹⁴ Sanz Platero, 2021: 176.

mo de **Adrada de Haza (20)** porque se encontró un fragmento del reloj anterior en la torre, que aparecía fechado en 1862 por el relojero Lesmes Villanueva⁹⁵. La pieza corresponde seguramente a una corona imperial, bien de minutería o de sonería, porque en ellas el relojero grababa su nombre, fecha y lugar de fabricación. El mecanismo fue arreglado por Manuel Fernández Ayra, vecino de Cerezo de Arriba en 1922, por valor de 250 pesetas⁹⁶.

LA MODERNIDAD Y LA PRODUCCIÓN EN SERIE: EL RELOJ DE MÓDULOS

Todos los mecanismos que se han mencionado hasta ahora no funcionan plenamente al permanecer en estado de reposo o restaurados con un funcionamiento fraccionado en el tiempo. No obstante, se conocen algunos mecanismos que funcionan como el primer día de su instalación, siendo el más antiguo el reloj de **Quintanilla de Arriba (21)** porque está fechado entre 1876 y 1877. Fue instalado por Mariano Höepler Echevarría⁹⁷, segundo relojero del Palacio Real de Madrid desde 1870⁹⁸. Se ubicó originalmente en la torre de la iglesia, pero en 1912 se fabricó la torreta que preside el edificio consistorial y aprovechando aquel traslado, el relojero Salvador Russo, vecino de Salamanca, le hizo una composición y puesta a punto⁹⁹. Russo también reparó el reloj de Gumiel de Izán y el de Huerta de Rey¹⁰⁰. El reloj de Quintanilla corresponde al modelo exclusivo fabricado por Ungerer Frères en Estrasburgo (Francia).

LOS RELOJES DE MAYOR MAGNITUD. EL RELOJ DE BASTIDOR IMPERIAL

Existen dos grandes relojes en el ámbito geográfico estudiado que se denominan de “*bastidor imperial*” por su mayor longitud. El primero de ellos se encuentra en el interior del Monasterio de **La Vid (22)**, instalado por José Martínez de Velasco, relojero afincado en Valladolid, aunque el modelo es-

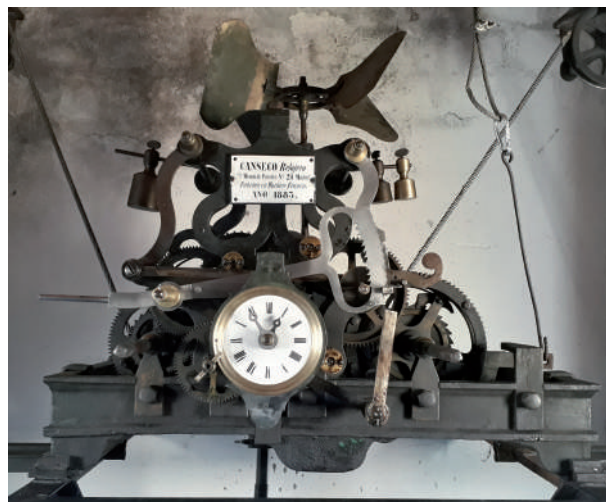


Fig. 11. Frontal de la maquinaria situada en el Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes, Valladolid. Fotografía 10/01/2020.

cogido es francés, un Prost Frères, cuya instalación se hizo efectiva el año 1886, sustituyendo otro anterior. El segundo es un reloj monumental en toda regla, considerado el más grande de la Ribera del Duero y se encuentra actualmente expuesto en el interior de la colegiata de **Roa (23)**. Presenta unas medidas totales de 2,70 m de largo y solamente la estructura ferrosa junto con las pesas alcanza los 592 kilos. Al quedar prácticamente amortizado el reloj antiguo de la colegiata, en 1889 se abrió un concurso público para adquirir uno nuevo, de horas y cuartos con tres campanas, a colocar sobre la casa consistorial¹⁰¹. José Martínez de Velasco, rematante en la subasta, lo adquirió con un juego de tres campanas. La laboriosa intervención de restauración que llevamos a cabo en 2021 tuvo como objetivo recuperar sus colores originales, preservarlo de la intemperie y permitir un funcionamiento del mismo de forma esporádica. Desde su colocación en el interior de la colegiata, ha tenido una aceptación social muy importante y el mecanismo cuenta con un sistema de escape de fuerza constante, que libera el sistema de minutería cada cuatro segundos,

⁹⁵ Arroyo Verós, 2009: 160.

⁹⁶ Archivo Municipal de Adrada de Haza (en adelante AHAdrada) signatura 317.

⁹⁷ Archivo Municipal de Quintanilla de Arriba, en adelante AMQuintanilla, caja52, carpeta 796.

⁹⁸ Archivo General de Palacio, Madrid (en adelante AGP), signatura general de cajas, caja 513, expediente 14.

⁹⁹ AMQuintanilla, caja 55, carpeta 939.

¹⁰⁰ AMHuerta, signatura 861.

¹⁰¹ AMRoa, signatura 335.

caso único en el espectro geográfico analizado en el presente estudio. En la restauración se descendieron dos campanas de cuartos para instalarlas en la parte inferior de la maquinaria y permitir así que el reloj mecánico tocara las horas y los cuartos.

LA IMPORTACIÓN EXCLUSIVA DEL RELOJ FRANCÉS. EL BASTIDOR TRIANGULAR Y BASTIDOR ENCASTILLADO. INSTALADORES LOCALES Y NACIONALES

La hegemonía del reloj francés se hizo evidente en los últimos veinte años del siglo XIX. A la producción en serie de sus maquinarias se unió el abaratamiento de los gastos de transporte, que descendieron gracias a la revolución del ferrocarril, e hizo que dichas piezas fueran más competitivas de adquirir, especialmente las fabricadas en el Franco-Condado. El verdadero rosario de instalaciones de nuevas maquinarias se explica, por tanto, gracias a este fenómeno. El grueso de artilugios conservados, muchos de ellos aún en funcionamiento en nuestros días, se distribuye, en una cronología que comprende una horquilla establecida de forma aproximada entre 1880 a 1910.

Funcionando en la actualidad se encuentra el mecanismo de **Miño de San Esteban (24)**, instalado el 17 de junio de 1883 por valor de 2450 pesetas y que es el primero en estas tierras del Duero instalado por Antonio Canseco Escudero, leonés afinado en Madrid¹⁰². Recientemente se ha limpiado completamente (fig. 13) y una de las pesas, de la minutería, se ha quitado peso al parecer demasiado el que tuvo. Del reloj de **Villaescusa de Roa (25)** datado aproximadamente hacia 1883, solamente ha quedado en la actualidad una esfera situada en la torre de la iglesia parroquial y su campana, sufragada con fondos municipales aquel año. También funcionando podemos citar el reloj de **Montemayor de Pililla (26)**, un modelo francés de la marca Bailly-Compte Frères, que fueron unos relojeros que produjeron mecanismos en modalidad industrial y tuvieron su fábrica en Morez du Jura, locali-

dad del Franco Condado, cerca de la frontera oeste con Suiza.

El reloj de la Torre del Reloj de **Peñañiel (27)** también se conserva funcionando y data del año 1884. Fue fabricado por la empresa francesa Prost Frères. Se desconocía la fecha precisa de instalación, pero en una importante colección de documentos desaparecidos del archivo municipal y que recuperamos en el comercio anticuario, existe una mención a su instalación en un acta del 8 marzo del año 1884¹⁰³. En ella no se precisa su coste total pero la maquinaria, que ha llegado a nuestros días en buen estado de conservación y escaso desgaste en piñones de hierro y coronas de bronce, continúa marcando las horas de la localidad en la actualidad, dándole cuerda una vez por semana. En realidad, es preciso indicar que este reloj sustituyó a otra maquinaria seguramente adquirida en el siglo XIX, aunque el reloj primigenio se compuso entre 1663 y 1664.

Fabricado por Arsène Cretin y siguiendo el “*Sistema Canseco*” es el reloj de **Curiel de Duero (28)** del que quedan, desgraciadamente, muy pocas piezas, que se depositan en el Museo Etnográfico junto con su esfera. Estuvo situado hasta finales de los años noventa en uno de los costados de la cabecera en la iglesia de Santa María de aquella localidad, golpeando el artificio la campana de la comunidad, fechada en 1530¹⁰⁴. Las actas revelan que fue contratado en 1885 tras una serie de condiciones¹⁰⁵ por el relojero Acisclo Díez¹⁰⁶, vecino de Peñañiel, por valor de 2000 pesetas¹⁰⁷. Las condiciones indicaban que el mecanismo sería el número 5 del Sistema Canseco, “*con ruedas imperiales de 27 y 39 centímetros, propias para Ayuntamientos de horas y medias y con cuerda para treinta horas [...] esfera de un metro, de zinz o yerro, batería de martillos del mismo cinco, cuerdas de cañamo o metálicas a elección, guardapolvos de madera con cristales, embalaje, trasportes y colocación en el local donde hoy se halla la máquina vieja del reloj...*”

El año siguiente, 1886, se instaló el viejo reloj de **Bahabón de Valcorba (29)**, conservado y expues-

¹⁰² Archivo Municipal de Valdenebro de los Valles, caja 290, expte. 5601 (Catálogo de Antonio Canseco, 1892).

¹⁰³ Archivo privado de Daniel Sanz Platero, pliego E-111.

¹⁰⁴ Sanz Platero, 2021: 161.

¹⁰⁵ AMCuriel, caja 6, carpeta 64, fols. 15-16.

¹⁰⁶ AMCuriel, caja 6, carpeta 64, fols. 28-29.

¹⁰⁷ AMCuriel, caja 53, carpeta 737.

to en el salón de plenos del Ayuntamiento. Se trata de un modelo Prost Frères, de Morez, fabricado en pequeño tamaño. Fue reparado en 1931 por el relojero Juan Martín Ortega¹⁰⁸.

También funciona en la actualidad, gracias a la labor de su alguacila, el mecanismo de **Villanueva de los Infantes (30)**, ubicado en el Ayuntamiento de esta localidad del “*Valle del Esgueva*”. Se trata de un dispositivo de mediano tamaño instalado por Antonio Canseco con un coste de 1790 pesetas¹⁰⁹. Una placa identificativa en el mismo indica que fue fabricado en la fábrica de Arsène Cretin localidad de Morbier (Francia), dos años antes, es decir en 1883, pero realmente su colocación se hizo efectiva, junto con el castillete de hierro que alberga a su campana, el 24 de agosto de 1885¹¹⁰.

El reloj de **Castrillo Tejeriego (31)** es otro modelo Arsène Cretin instalado por Antonio Canseco el 20 de enero de 1886, y todavía funciona en la actualidad. En el inventario de aquel relojero madrileño se incluyó la referencia del coste económico de la intervención, un total de 706 pesetas¹¹¹. Asimismo, en las actas municipales existe testimonio de su compra, acordada tiempo antes, en octubre de 1885¹¹². En la visita de estudio que hicimos al mecanismo se comprobó, efectivamente, que el reloj es el modelo número 1 de su catálogo, aunque tiene mayor tamaño de los conservados con aquella numeración. Sobre la maquinaria se conocen distintas reparaciones y piezas renovadas, como el péndulo y también se le ha electrificado completamente, con un sistema de remontaje de las pesas accionadas con motores eléctricos.

En el Ayuntamiento de **Peñañiel (32)** hubo instalado uno hasta la reforma de las plantas interiores que tuvo lugar en la primera década del siglo XXI. Su maquinaria está fechada hacia 1890 y es de la marca Prost Frères, de Morez du Jura. Al igual que el reloj de la torre en la misma localidad, su instalación corrió a cargo del relojero José Martínez de Velasco, vecino de Valladolid, aunque el peñañie-



Fig. 12. Parte posterior de la maquinaria de Castrillo-Tejeriego, situada en la iglesia. Se aprecia que varias piezas del mecanismo son de moderna factura al igual que el cableado y adaptación de los elementos eléctricos que, si bien resuelven la funcionalidad práctica, afectan negativamente a la estética. Fotografía: 19/04/2023.

lense Celestino de Juana se encargó de regirlo en el primer momento¹¹³.

En determinadas ocasiones, se optó por modelos sencillos, acordes con la disponibilidad económica de los correspondientes ayuntamientos. Tal es el caso del conservado en la iglesia de **Piñel de Arriba (33)** que cuenta con una sencilla maquinaria colocada en 1889. Ese año, en efecto, la corporación optó por “*traer el reloj, sin esfera y sin campana, por ser más económico, atendiendo a los pocos fondos de que puede el municipio disponer*”. La campana fue

¹⁰⁸ Archivo Municipal de Bahabón de Valcorba, caja 127, carpeta 2533.

¹⁰⁹ Archivo Municipal de Aguilafuente (en adelante AMAguilafuente), legajo suelto, publicidad de Antonio Canseco en 1896, fol. 2.

¹¹⁰ Sanz Platero, 2021: 176.

¹¹¹ AMAguilafuente, legajo suelto, publicidad de Antonio Canseco en 1896, fol. 2.

¹¹² Archivo Municipal de Castrillo-Tejeriego, caja 4, carpeta 39, fol. 18.

¹¹³ Archivo privado de Daniel Sanz Platero, actas municipales de 1891 y 1897.

aportada por la parroquia para su uso integrado en el mecanismo, tal como consta en las actas municipales que han sido consultadas¹¹⁴.

El reloj de **Esguevillas de Esgueva (34)**, se encuentra en la actualidad en el Ayuntamiento, y está fechado al igual que su campana en el año 1890. Es un modelo Arsène Cretin instalado por Acisclo Díez, relojero vecino de Peñafiel, que estuvo activo en las dos últimas décadas del siglo XIX. Tal como hemos comentado con anterioridad hubo uno en la iglesia de esta localidad previamente, aunque ha desaparecido por completo. Similar a esta maquinaria es el de la torre de la iglesia de **Nava de Roa (35)**, probablemente también instalado por Acisclo Díez en torno a 1890. Fue reparado el 10 de noviembre de 1924 por el relojero Mariano Andrés, vecino de Peñafiel¹¹⁵.

Pocos años después, en 1893, podemos fechar el mecanismo colocado en la torre del reloj de **Alcozar (36)** gracias a la inscripción que consta en su campana, fundida por Benito de Pellón Gargollo¹¹⁶. Se desconoce su autor, pero seguramente fue fabricado en el país. Esto lo deducimos porque su composición se efectúa con técnicas más arcaicas, propias de la década de 1860, que no corresponden estrictamente a las maquinarias más propias de la relojería francesa instaladas en aquellas fechas. Esta pieza se conserva en el Museo Textil de la villa, ubicado en el edificio de los antiguos lavaderos, y que custodia una de las mejores colecciones textiles tradicionales de la Ribera del Duero.

Ese mismo año podemos datar también el mecanismo que se encuentra en **Milagros (37)**, pues la campana de su sonido se encuentra en la iglesia aparece fechada en 1893. Por su parte, el mecanismo se encuentra fuera de la torre, situado en dependencias municipales. Es un modelo Prost Frères, de origen francés, que incluso la placa del relojero se muestra al idioma francés “*Pedro Arbués de Mata à Aranda de Duero*”. Otro modelo Prost Frères se custodia en el ayuntamiento de **Anguix (38)** anteriormente ubicado en la torre, y del que se desconocía su fecha aproximada de instalación. No obstante, en la gran esfera que lo acompaña se pintó el año de 1895, que

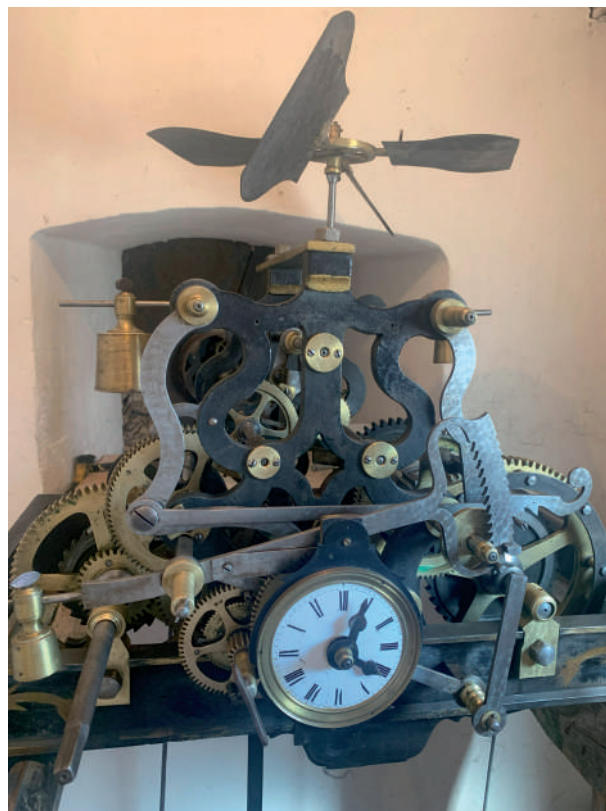


Fig. 13. Frontal del reloj de Miño de San Esteban, fechado en 1883. Fotografía 01-08-2023.

puede corresponder con una alta probabilidad a la fecha de colocación.

Por su parte, el artefacto que midió el tiempo de la localidad de **Piñel de Abajo (39)** estuvo colocado en la torre de la iglesia, aunque ahora se encuentra instalado en el salón de plenos del Ayuntamiento. Es un modelo Armand & François Collin, *successeurs de Wagner*, afinados en París, aunque el relojero Ángel Ruiz, vecino de Peñafiel la adquiere en Valladolid, tal como se anunció en la prensa. Tras comprobar su estado, se adquiere para después colocarse en la torre parroquial.

Poco antes de finalizar el siglo XIX en la iglesia de la localidad de **Vadocondes (40)** se decidió colocar un nuevo artefacto tras haberse amortizado definitivamente el antiguo. La nueva maquinaria,

¹¹⁴ AMPiñel de Arriba, caja 85, expediente 2291.

¹¹⁵ Según la inscripción hecha a mano por el relojero en la propia casilla donde se encuentra, la torre de la iglesia parroquial.

¹¹⁶ Sanz Platero, 2021: 177.

adquirida en 1899¹¹⁷, se encargó al aludido Pedro Arbués de Mata, quien el año siguiente hizo colocación del reloj de la iglesia colegial de **Peñaranda de Duero (41)**, según recoge el testimonio los libros de actas y cuentas conservados en el archivo municipal¹¹⁸. Ambos modelos Prost Frères, escogidos por el relojero arandino, corresponden a modelos franceses fabricados en Morez.

Desde los últimos años del siglo XIX hasta la segunda década del siglo XX, se localizan en la Ribera varios relojes de torre que corresponden a obras efectuadas por otro relojero muy conocido, Paul Odobey fils, hijo de Louis Delphin Odobey Cadet, quien se asentó, al igual que su padre, en la localidad de Morez du Jura. En el caso de Louis Delphin, no se conserva en la zona ningún reloj fabricado por su mano.

En 1882 se asentó el primer reloj en la iglesia de **Araúzo de Miel (47)**, pero se deshizo en el incendio de su torre una veintena de años después. El actual mecanismo fue colocado en 1904 por la Relojería eléctrica de Ocejo, situada en Burgos¹¹⁹ por 1000 pesetas con su referida campana¹²⁰, que continúa en la actualidad funcionando¹²¹ gracias a la labor del relojero Pedro Benito. Aunque no está registrado documentalmente, por tradición oral se ha transmitido que en los años cincuenta una de las pesas del reloj cayó destrozando la bóveda del baptisterio, rompiendo en su precipitación parte de la pila bautismal de piedra, situada en el centro de aquel espacio.

De los relojes que analizaremos a continuación no se ha obtenido documentación que pudiera asociarlos cronológicamente a una fecha concreta pero por sus características pueden datarse en la primera década del siglo XX. El reloj de **Fuentecén (42)** es uno de ellos, instalado en la iglesia parroquial por

Manuel Villanueva, vecino de Burgos, cuya presencia se advierte en otras localidades en torno al año 1900 que citaremos a continuación. Podría ser el caso del reloj de **Tórtoles de Esgueva (43)** pues aunque la documentación demuestra que Eugenio Díez colocó un reloj en 1874, el modelo conservado en el Ayuntamiento es posterior y se debe fechar entre 1900 y 1920. El que se colocó en **Olmedillo de Roa (44)** también pertenece al aludido Manuel Villanueva de Burgos, en el mismo arco cronológico; a los que se suman el de **Guzmán (45)**, también de Villanueva y el de **La Horra (46)**¹²², que se localiza en un parque enfrente de la entrada de la iglesia.

Asimismo es preciso subrayar que en la primera década del siglo XX se incrementa en estas tierras la labor del palentino Moisés Díez Santamaría, importante relojero y fundidor de campanas, de quien se conservan unas 650 maquinarias fabricadas por su taller en el mundo y unas 3500 campanas con su correspondiente número de serie, producidas hasta su fallecimiento en el otoño de 1929. El primer reloj instalado de su mano es el de **Pesquera de Duero (48)**, fechado en 1906 y colocado sobre la torre de la iglesia parroquial, que estuvo funcionando hasta los años setenta del siglo XX. Actualmente se encuentra retirado y maltratado, tras pasar varias décadas a la intemperie, en el depósito municipal. A Moisés Díez se debe el mecanismo que funciona actualmente en la torre de la iglesia de **Tudela de Duero (49)**, de propiedad municipal, que fue adquirido por medio de su representante Ángel Viniegra López en 1912, por un valor de 2500 pesetas¹²³. Se trata de una pieza de horas y cuartos, que golpea en dos campanas: una propia del mecanismo, dedicada a la Virgen del Rosario y destinada a los cuartos, y otra refundida en 1998¹²⁴, con sonido de las horas, que costó 512.000 pesetas¹²⁵.

¹¹⁷ AMVadocondes, signatura 2351.

¹¹⁸ AMPeñaranda, signatura 280.

¹¹⁹ AMArauzo, signatura 239, fol. 100. En las actas aparece el nombre de José María Ocejo, quien quizás sucedió a Lorenzo Ocejo, documentado en los años ochenta del siglo XIX.

¹²⁰ Sanz Platero, 2021: 176.

¹²¹ En 1940 también fue reparado por Julián Peña, de Belorado (AMArauzo, signatura 481).

¹²² En el Ayuntamiento se conserva un expediente en el cual figura una obra para albergar el reloj anterior al que se describe, citado entre 1865 y 1866. Archivo Municipal de La Horra, signatura 1359.

¹²³ AMTudela, caja 2084, expte. 14359, fol. 77v. Agradezco a Cheli Sanz de la Biblioteca Pública, por sus atenciones.

¹²⁴ Sanz Platero, 2021: 181.

¹²⁵ AMTudela, caja 1211, carpeta 6452.



Fig. 14. Mapa geográfico de la Ribera del Duero con distintas instalaciones e intervenciones de relojes documentadas durante el siglo XX.

Sustituyendo a un mecanismo anterior, fechado en 1881, el ayuntamiento de **Castrillo de la Vega (50)** adquirió otro nuevo a Moisés Díez en 1912 según se recoge en su libro de sesiones del pleno¹²⁶. Actualmente y tras un laborioso proceso de restauración, se encuentra en el salón de plenos del Ayuntamiento, aunque en origen estuvo colocado en la iglesia parroquial junto a su esfera.

En la iglesia de **Doña Santos (51)** hay un mecanismo cuyo año de fabricación no se ha podido determinar pero la campana¹²⁷, de Moisés Díez, se data aproximadamente en torno a 1913 por el

número de serie que presenta. El conjunto es, por tanto, atribuible a la misma época, pues era habitual colocar maquinaria y campana en la misma ocasión. Su esfera de control en el interior lleva grabada el nombre de Julián Peña, de Belorado, quien en 1940¹²⁸ llevó a cabo una reparación del mismo a la vez que reparó el reloj de Araúzo. Por su parte, el que se colocó en el modesto ayuntamiento de **Villatuelda (52)** correspondió a una intervención del año 1917, llevada a cabo por Pedro Arbués de Mata e hijos¹²⁹ por un coste que ascendió a 1875 pesetas. Se ha restaurado, por mano de Federico Gutiérrez, vecino de Torresandino, quien lo ha mantenido en su lugar de origen.

El reloj de **Campaspero (53)** fue colocado en 1925 como consecuencia de una donación de los familiares del longevo secretario Pedro Martín Abad¹³⁰. Se colocó en la iglesia parroquial con una campana que no ha llegado a nuestros días, aunque el mecanismo se conserva sin restaurar en la entrada de la iglesia parroquial. El encargo recayó en Moisés Díez Santamaría, de Palencia, quién fabricó una maquinaria con todos sus accesorios, aceptada por el ayuntamiento¹³¹ y colocada en la torre de la iglesia como lugar de mayor altura para el sonido de las campanadas. Fechable en aquellos mismos años (hacia 1925) es el localizado en la torre del reloj de **Tubilla del Lago (54)**, mientras en el ayuntamiento de **Torre de Esgueva (55)** se colocó uno nuevo el primero de agosto de 1929¹³², unos meses antes del fallecimiento de Moisés Díez en Palencia, con un coste total de 7225 pesetas. La adquisición, tanto de la propia maquinaria como su castillete de metal y correspondiente campana, partió del interés del vecindario “*para servicio público, puesto que, sin necesidad de imponer pago alguno a los vecinos, puede llevarse a efecto esta mejora en la población... progreso que redundará en beneficio de todos*”¹³³. Años

¹²⁶ AMCastrillo, signatura 237.

¹²⁷ Sanz Platero, 2021: 179.

¹²⁸ AMArauzo, signatura 481.

¹²⁹ Archivo Municipal de Villatuelda, signatura 1053.

¹³⁰ AMCampaspero, caja 73, carpeta 819. Los familiares de Pedro Martín fueron Sotera, Ignacio y Toribio Martín de Beláustegui quienes “*resolvieron ofrecer a este ayuntamiento un nuevo reloj y a ese efecto, cumpliendo ese propósito de los tres hermanos, hijos del don Pedro, han mandado construirlo con todos sus accesorios incluso una campana adecuada al mismo y desean y suplican que el ofrecimiento que hoy hacen, sea gustosamente aceptado por este ayuntamiento...*”.

¹³¹ AMCampaspero, caja 4, carpeta 73, acta del 19/09/1925.

¹³² Ha sido reformado varias veces a lo largo de la historia y las anotaciones han quedado reflejadas en la casilla donde se asienta: por Tomás García Cuesta de Baltanás, en 1939 y por Alejandro Villanueva, de Roa, en 1961.

¹³³ AMTorre de Esgueva (en adelante AMTorre), caja 5, carpeta 41. Después de su instalación se colocó luz eléctrica por detrás de la esfera

después presentó problemas de rodaje, solucionadas parcialmente, entre 1955 y 1956, por José Victoria del Pino, que recibió 650 pesetas y después por Alejandro Villanueva, vecino de Roa, que recibió 1800 pesetas¹³⁴.

Tras el pavoroso incendio de **Huerta del Rey (56)** en 1918, se deshizo por completo el reloj colocado en 1905 por Pedro Arbués de Mata¹³⁵ en la antigua casa consistorial¹³⁶. Una vez reconstruida por completo, con parte de la localidad todavía devastada, en 1931 se procedió a adquirir otro mecanismo mediante concurso¹³⁷, adjudicado a la empresa Lecea y Murua de Vitoria¹³⁸, por valor de 4608 pesetas. El mecanismo moderno, estaba dispuesto con horas en una campana y cuartos en dos. Lo reparó tiempo después, en 1939, Julián Peña, vecino de Belorado¹³⁹.

Tras el fallecimiento de Moisés Díez Santamaría en Palencia, su viuda se hizo cargo de la empresa. En este corto intervalo de tiempo (1929–1932) se colocaron en la Ribera tres relojes de la casa palentina. El primero corresponde al aprobado en noviembre de 1929¹⁴⁰ e instalado en marzo de 1930 para la iglesia de **Sotillo de la Ribera (57)** por valor de 1785 pesetas aunque el total fue 3783 pesetas con 80 céntimos¹⁴¹ al incluir el castillete de hierro para soportar la campana del reloj y todos los accesorios, incluidas las pesas de hierro. El segundo fue adquirido en 1931 por 2229 pesetas y 25 céntimos para la iglesia de **Adrada de Haza (58)**¹⁴², que se encuentra todavía en funcionamiento, aunque presenta un elevadísimo desgaste que ha hecho que, en algunas ocasiones, funcionase desconcertado, sin poder frenar las campanadas. Ha sido reparado, sin embargo, en ciertas ocasiones, como por ejemplo en 1947 por Alejandro Villanueva, de Roa¹⁴³. Por último, el tercero fue instalado en **Valbuena de Duero (59)** so-

bre la torre de la iglesia parroquial, con un coste de 2792 pesetas. Fue adquirido tras la aprobación del gasto, reflejado en el acta del 16 de febrero de 1931, por ser “*de suma importancia y necesidad de tener en esta población un reloj de los llamados de torre...*”¹⁴⁴. Este testimonio apunta indirectamente a que fue el primer mecanismo de este tipo colocado en aquella localidad.

El reloj actual del ayuntamiento de **Villanueva de Gumiel (60)** se instala en 1934 sustituyendo a otro, tal y como se menciona en la correspondencia mantenida entre su alcalde, Graciano Palomo, y los instaladores Hermanos Roses, de Valencia, que ofrecían en su catálogo mecanismos “*de fabricación afrancesada*”. Las negociaciones comenzaron en 1931 pero la instalación definitiva tuvo lugar en 1934, ascendiendo el valor de la maquinaria a 4635 pesetas. En febrero la maquinaria se recibió a través del tren en la estación de Aranda y se dio comunicación a los instaladores para colocarlo “*que estamos todos deseando de oírle y haberse parado el viejo por completo*”¹⁴⁵.

Aunque se desconoce la fecha exacta, hacia 1934–1935 pudiera corresponder la instalación del mecanismo del Ayuntamiento de **Valdanzo (61)** pues lleva un número de serie en su bancada, correspondiente a esa cronología aproximada de la fábrica Blasco y Liza, quienes después cambiaron de nomenclatura, denominándose Manufacturas Blasco. Su actividad se concentró en la actual localidad de Roquetas, cercana a Tortosa, en la provincia de Tarragona. Actualmente está apeado de su lugar original pero permanece junto a sus pesas y agujas.

El de **Fuentemolinos (62)**, instalado por Julián Peña de Belorado en 1937, y en funcionamiento hasta hace menos de diez años en su ayuntamiento

para iluminar por la noche, asignándose al primer encargado de darle cuerda, Constantino Resa.

¹³⁴ AMTorre, caja 5, carpeta 48.

¹³⁵ AMHuerta, signatura 376, fols. 41v–47.

¹³⁶ AMHuerta, signatura 4026.

¹³⁷ AMHuerta, signatura 4028.

¹³⁸ AMHuerta, signatura 385, fols. 70–74.

¹³⁹ AMHuerta, signatura 870.

¹⁴⁰ Archivo Municipal de Sotillo de la Ribera, signatura 429, fols. 150–156.

¹⁴¹ Archivo Municipal de Sotillo de la Ribera, signatura 3061.

¹⁴² AMAdrada, signatura 157, fols. 22–25.

¹⁴³ AMAdrada, signatura 319.

¹⁴⁴ AMValbuena, caja 14, carpeta 122, fols. 19–20.

¹⁴⁵ AMVillanueva de Gumiel, signatura 1660.

es el único que se conserva íntegro fabricado por aquel relojero en la Ribera, porque solamente hizo una intervención en el antiguo reloj de Hontoria de Valdearados y otras que han sido aludidas en líneas anteriores.

EL CAMINO HACIA LA CONTEMPORANEIDAD. LOS ÚLTIMOS RELOJES MECÁNICOS Y APARICIÓN DEL “CÓMODO” RELOJ ELECTRÓNICO

El fenómeno de adquisición de relojes de fabricación puramente nacional se afianza en los años treinta, después de un proceso iniciado en los años veinte, cuando las casas de Palencia o Vitoria comenzaron a producir gran cantidad de maquinarias. El proceso culmina copando todo el mercado ya en los años cuarenta hasta mediados de la década de los ochenta, cuando se colocará el último en la comunidad autónoma. A este proceso corresponde el instalado en **Torresandino (63)**, hacia 1945, coincidiendo con la numeración utilizada por Manufacturas Blasco de Roquetas. Este mecanismo vino acompañado por un sistema de remontaje por motor eléctrico y pesas guiadas por un sistema continuo transmitido a través de un recorrido con cadena. Asimismo en 1948 **Amusquillo (64)** recibió una donación de un reloj de Manufacturas Blasco, aunque fue instalado en el Ayuntamiento por Antonio Marot (Madrid). Se trató de un regalo de Agustín Duque y Lorenza Zamora, según aparece en una placa de la bancada.

Desde tiempos posteriores a la Guerra Civil, la casa Viuda de Murua en Vitoria había fabricado un modelo conocido como “*industrial de nueva planta*” que ha tenido excelentes resultados tanto por su valor práctico como por su resistencia a lo largo del tiempo. En el espacio geográfico del presente estudio se conservan algunos de ellos y el primero corresponde al Ayuntamiento de **Langa de Duero (65)** fechado en 1949 como su campana. Se encuentra ubicado en su lugar original, aunque permanece parado porque en él se observan deficiencias muy graves en la rueda de escape, con numerosos dien-

tes deteriorados. El mismo modelo de la citada casa vitoriana se colocó en el Ayuntamiento de **Vitoria (66)**¹⁴⁶, conservado y funcionando en la actualidad.

A partir de mediados del siglo XX se advierte una proliferación de encargos a la Casa de Viuda de Ángel Perea, en Miranda de Ebro. En el Ayuntamiento de **Encinas de Esgueva (67)** se dispuso un reloj en 1949, que funciona en la actualidad, instalado por Alejandro Villanueva, relojero de Roa, aunque el mecanismo era de segunda mano¹⁴⁷. Su número de serie es el 374 y corresponde a un modelo fabricado unos treinta años antes, hacia 1920 en Francia, por Paul Odobey Fils junto a Terraillon y Petitjean.

Asimismo, aprovechando las obras de acondicionamiento del Ayuntamiento de **Cogeces del Monte (68)** se contrató uno nuevo por la citada casa Viuda de Perea por valor de 20476 pesetas¹⁴⁸. Permanece en su lugar original aunque en fechas recientes se ha sustituido por otro mecanismo eléctrico. En la localidad de **Villaverde de Montejo (69)** se colocó otro del mismo origen el año 1959, aunque se desconoce si funciona en la actualidad. Si lo hace en cambio, el conservado en el Ayuntamiento de **Villafruela (70)**, un mecanismo igualmente suministrado por la casa de Viuda de Perea, de Miranda de Ebro, que quizás sustituyó a uno anterior porque las agujas de la esfera exterior no son del estilo del mecanismo actual. No se conoce la fecha exacta de su instalación definitiva aunque pudo haberse colocado en la década de 1960 por el modelo de placa colocada en la bancada. El del ayuntamiento de **Renedo (71)** fue contratado en 1963 a la Relojería Salamanca, de Valladolid, aunque se suministró desde los aludidos talleres de Viuda de Perea¹⁴⁹. Actualmente se encuentra en una vitrina de cristal en el patio del edificio consistorial.

En cualquier caso, no todo fueron instalaciones efectivas en la Ribera, porque se conocen proyectos que no llegaron a materializarse. Entre 1965 y 1966 el Ayuntamiento de Castrillo Tejeriego sacó a subasta la adquisición de un nuevo reloj¹⁵⁰ que sustituyese al Canseco instalado en el siglo XIX, pero

¹⁴⁶ Archivo Municipal de Vitoria, caja 15, carpeta 460, fol. 7.

¹⁴⁷ Rivera Ontañón, 2008: 24.

¹⁴⁸ Archivo Municipal de Cogeces del Monte, Caja 283. Expediente 2335, fol. 72.

¹⁴⁹ Archivo privado de Carlos Perea Díaz de Tuesta.

¹⁵⁰ Diario Oficial de Valladolid, 22/12/1965, fol. 3 y AMCastrillo-Tejeriego, caja 39, carpeta 707.

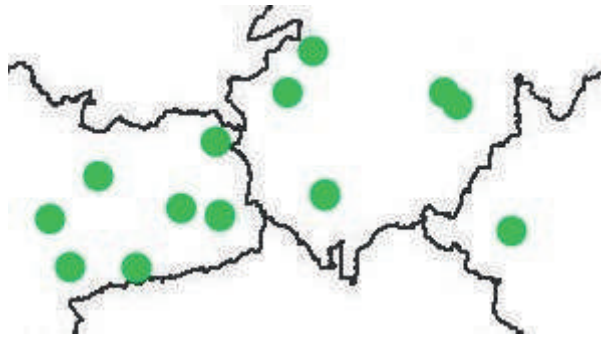


Fig. 15. El futuro del reloj mecánico. Mapa geográfico de la Ribera del Duero con los relojes que se encuentran funcionando actualmente en la Ribera del Duero (7 en Valladolid, 5 en Burgos y uno en Soria): Véase Anexo III.

se desconocen los motivos por los cuales se desestimó la compra de uno nuevo (el de Canseco quedó funcionando hasta la actualidad) suministrado por Manufacturas Blasco (Viuda de J. Blasco) y que fue la única empresa que introdujo la única plica en el proceso.

Del instalado en la torre de **Berlangas de Roa** (72) el año 1967 por María Jesús Villanueva, de Roa, solamente han quedado cuatro piezas, cojinetes y otras fabricadas en bronce, que pertenecieron a un mecanismo suministrado por Viuda de Perea. Esta misma casa surtió el reloj de la iglesia de **San Juan del Monte** (73) tal y como se observa en la esfera esmaltada colocada en la torre. Aunque no se ha podido acceder al ayuntamiento de **Valdevacas de Montejo** (74), en aquella localidad se instaló una maquinaria por Manufacturas Blasco con su correspondiente campana fechada en 1967. El reloj que aquella empresa colocó en la torre de la iglesia de **Fuentespina** (75) en 1969¹⁵¹ se encuentra fuera de su lugar original. Funcionando hasta la primera década del siglo XXI estuvo el del Ayuntamiento de **Aranda de Duero** (76) (fig. 16) de forma mecánica, que fue contratado en 1970 pero instalado en los primeros meses de 1971 por Carlos Perea Villaverde¹⁵², natural de Miranda de Ebro. Este mismo artífice también instaló el carillón de seis campanas que se hizo sonar en ocasiones concretas y a ciertas horas del día, gracias al funcionamiento del reloj y a la ejecución del “*Himno a Aranda*” tal y como ocu-

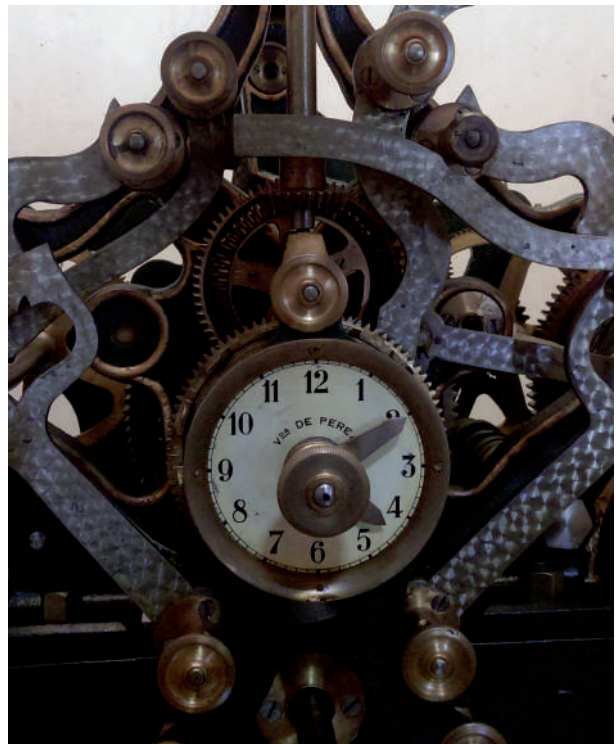


Fig. 16. Esfera de control del reloj mecánico situado en el Ayuntamiento de Aranda, fabricado por Carlos Perea Villaverde y fechado en 1971. Fotografía 10/02/2016.

ría al inicio de las fiestas patronales, inauguradas al son de sus notas desde los setenta hasta los noventa.

Como colofón a los últimos relojes instalados se tiene que citar el del Ayuntamiento de **Sacramenia** (77), producido e instalado por Manufacturas Blasco, al igual que su campana, entre los años 1972–1973, y el situado en el restaurante **Asados Mauro en Peñafiel** (78) que se encuentra en un mecanismo expuesto, fabricado originariamente por Viuda de Murua, en Vitoria, y fue adquirido al anticuario de la localidad, Julián Mayor, en la primera década del siglo XXI.

CONCLUSIONES

En la actualidad no se instalan relojes mecánicos porque la modernidad les ha desplazado en favor del electrónico, una opción que ha aportado

¹⁵¹ Archivo Municipal de Fuentespina, signatura 3059.

¹⁵² Archivo Municipal de Aranda de Duero, expediente 421/70, doc. 2146–5.

“comodidad” y extrema “precisión” al sincronizarse automáticamente con la hora oficial. En nuestra opinión, sólo puede justificarse la colocación de un reloj de este último tipo en los edificios de nueva planta o en aquellos edificios que nunca lo han tenido. No se debe justificar la sustitución a uno eléctrico porque el mecánico tenga poca duración o porque se planteen problemas en las instalaciones originales, ya que estamos hablando de objetos que, con el pasar de los años, adquieren un importante valor patrimonial que nos obliga a respetarlos al máximo. Si precisase alguna intervención tanto el mecanismo como el espacio en el que se ubica, debe primar el criterio de mínima intervención, en pro de su funcionamiento y conservación original. El proceso de conversión a eléctrico debe desecharse categóricamente siempre que pueda alargarse la vida del mecánico, al menos hasta que sea amortizable, bien por un excesivo desgaste que plantee una intervención económica de envergadura o por falta de personal que lo asista.

En 1997 la sección de Cultura de la Diputación de Burgos ofreció a los ayuntamientos de la provincia una línea de subvenciones para efectuar rehabilitación y “restauración” de los relojes de torre con una contraprestación destructiva a nivel patrimonial, porque las maquinarias antiguas serían sistemáticamente retiradas de sus lugares de origen para instalar relojes eléctricos en los lugares originales y los antiguos serían trasladadas a Burgos para formar un *Museo de Relojes*. Menos mal que la propuesta de Diputación tuvo escaso recorrido y no alcanzó los frutos necesarios, desestimando el proyecto años después. En este mismo tiempo, la Junta de Castilla y León inició la catalogación de los relojes de torre existentes en la comunidad y que nunca ha visto la luz, cuyo encargo fue llevado a cabo por la Universidad de Valladolid.

Las primeras instalaciones de aparatos electrónicos fueron distribuidas por varias casas instaladoras entre los años 80 y 90. Contamos, por ejemplo, con relojes electrónicos de la marca Ursus (Junghans, *República Federal Alemana*) que han tenido una larga resistencia por la calidad de sus maquinarias, en la iglesia de Pedrosa de Duero y en la de Campaspero. Después, sin un criterio instalador definido,

podemos señalar algunos más: Ayuntamientos de Fuentelcésped, Santa Cruz de la Salceda, Villalba de Duero, Roa de Duero, Aranda de Duero, Pineda Trasmonte, La Vid y Barrios, Piñel de Abajo, Peñafiel, Castillejo de Robledo, o las iglesias de Campillo de Aranda y Fuentespina. Recientemente hemos procedido a colocar un nuevo reloj electrónico sincronizado, con una campana antigua, fechada en 1899, en el Ayuntamiento de Fompedraza.

Finalizando este repaso histórico y técnico en torno a los relojes localizados en la Ribera del Duero, bastaría solamente realizar varias reflexiones. Por una parte, convendría retirar de la calle aquellos relojes que permanecen en la intemperie y sin protección, es decir, los de La Horra y Valdeande. Aquellos que permanecen en los campanarios, es preferible que se mantengan allí, aunque eso signifique emprender una ligera intervención y limpieza o su reubicación en el interior de las iglesias.

En segundo lugar, es preciso señalar que hay algunas maquinarias de las que no se conocen su paradero actual, como los relojes de Mambrilla de Castrejón, iglesia de Villalba de Duero, iglesia y ayuntamiento de Villabáñez, iglesia de Villavaquerín, iglesia y Ayuntamiento de Piña de Esgueva, Castroverde de Cerrato, Valdezate, Hoyales de Roa, Castrillo de Duero, Santibáñez de Esgueva, Pedrosa de Duero, Bahabón de Esgueva, Gumiel de Mercado, Cenegro, San Esteban de Gormaz, Pinilla-Trasmonte, Quintanilla de Onésimo, Sardón de Duero, Villaescusa de Roa, Moradillo de Roa, Maderuelo, Fresnillo de las Dueñas o San Llorente.

En tercer lugar y continuando con lo que se acaba de expresar, es preciso reconocer el valor patrimonial de aquellos que permanecen funcionando, porque quizás en menos de cinco años ya no lo estén: en este sentido hay que felicitar primero, a los alcaldes y concejales de las diferentes localidades que velan porque se sigan manteniendo y después a las personas que se encargan, con su esfuerzo y dedicación, de su mantenimiento.

En definitiva, no podemos olvidar que los relojes públicos son parte fundamental de la idiosincrasia de cada localidad¹⁵³, y como prueba de ello nos pa-

¹⁵³ Agradezco a todas aquellas personas que dedicaron su tiempo en el transcurso del estudio: a Pilar Rodríguez de las Heras en Aranda de Duero y Fuentecén, con un recuerdo especial de Andrés Vicario, en Aranda de Duero. A Roberto Alonso Moral, de Peñafiel; Carlos

rece oportuno incluir aquí, como nota curiosa de cierre, los versos que se encuentran inscritos por encima del reloj de Villanueva de Gumiel, que dicen: “*En mi pueblo hay un reloj, que da las horas de balde, las medias para las mujeres y los cuartos para el alcalde*”.

Peñañel, 29 de julio de 2023.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO VERÓS, J. F. (2009): *Enciclopedia Adradeña. Tomo I: Adrada de Haza*. Ed. el autor.
- BENITO RICA, A. (2018): *Araúzo de Miel. Historia de los siglos XIX y XX: emigración, industria maderera y resinera*. Ed. el autor.
- BONET LÓPEZ, A. (2021): “Aranda de Duero, la historia que olvidamos” en *Biblioteca: estudio e investigación*, 36, pp. 11–23.
- Edificio del Ayuntamiento o casa de la torre* (1992). Libro de fiestas patronales; Excmo. Ayuntamiento de Aranda de Duero.
- LANGA AGUILAR, A. (2009): *Colouniocu, Clvnia, Coruña del Conde*. Tomo II. Ed. El autor.
- MÁRQUEZ MUÑOZ, J. A. (2001), “Relojes públicos históricos: apuntes para un censo provincial”, en *Revista de Soria*, 35, segunda época. Soria, Excm. Diputación Provincial.
- ONTORIA OQUILLAS, P. (2002): “Recuerdos del reloj de la torre de la iglesia” en *Revista “Nos interesa”*, 63.
- RIVERA ONTAÑÓN F. y A. (2008): *Encinas de Esgueva: el pueblo, la gente, su tierra*. Excm. Diputación de Valladolid.
- SÁIZ VIRUMBRALES, J.L.; SÁNCHEZ RIVERA, J.I.; SANZ PLATERO, D. (2019): “«A la memoria de los Condes D. Pedro Ansúrez y D^a Eylo, año de 1877»». La campana de horas del reloj de la antigua casa consistorial de Valladolid: relojes municipales de la villa y ciudad, sus torres y campanas”, en M^a Isabel del Val Valdivieso y Olatz Villanueva Zubizarreta (coords.): *Pero Ansúrez. El conde, su época y su memoria*. Valladolid, Ayuntamiento e Instituto Universitario de Historia Simancas, pp. 277–298.
- SÁNCHEZ RIVERA, J. I. (2009): “Torres defensivas y campanarios de iglesias: Villaescusa de Roa en la Ribera del Duero” en *Biblioteca: Estudio e investigación*, 24, pp. 121–142.
- SÁNCHEZ RIVERA, J.I. (2010): “La torre de Gumiel de Izán y las iglesias encastilladas en la Ribera del Duero” en *Biblioteca: estudio e investigación*, 25, pp. 67–88.
- SÁNCHEZ RIVERA, J.I. (2011): “Las torres del siglo XVI en la Ribera del Duero: de la atalaya al mundo urbano” en *Biblioteca: Estudio e investigación*, 26, pp. 137–160.
- SÁNCHEZ RIVERA, J.I. (2014): “Las torres de la Ribera durante la Ilustración” en *Biblioteca: estudio e investigación*, 28, pp. 237–260.
- SÁNCHEZ RIVERA, J. I. (2015): “Aranda en las alturas. Las torres de Aranda de Duero entre el medioevo y la edad moderna” en *Biblioteca: estudio e investigación*, 29–30, pp. 67–92.
- SÁNCHEZ RIVERA, J.I.; SÁIZ VIRUMBRALES J. L. (2018): “La iglesia de Hoyales y la arquitectura dieciochesca de la Ribera” en *Biblioteca: estudio e investigación*, 33, pp. 181–222.
- SANZ PLATERO, D. (2008): “El edificio Histórico más antiguo de nuestra Villa, La Torre del Reloj de Peñañel”; en *Libro de Fiestas Patronales de Nuestra Se-*

Perea Díaz de Tuesta; Clara Pinto y Lola Núñez en Tórtoles de Esgueva; Tomás Madrazo en Quintanilla de Arriba; Agustín Villa en Zazuar; Teresa Martínez en San Martín de Rubiales; Juan José Gutiérrez Rojero, Florence Amar, Julián Sualdea y Rosa en Castrillo de la Vega; Luis Gregorio Sanz Grisales en Valdezate; Francisco Sancho en Valdanzo; Saray Monroy en Langa de Duero; Javier Martín Olmos y Alicia Hontoria Gañán en Miño de San Esteban; Agustina González y Francisco Javier Arroyo en Adrada de Haza y Moradillo de Roa; Heriberto García en Peñañel de Duero; Federico Gutiérrez, en Torresandino; Ángel García González, en Villatueda; Miguel A. Puenteadura en Alcozar; Fernando Sanz en Piñel de Abajo; Rodrigo en Villafuella; Fermín Gutiérrez en Castrillo–Tejeriego; Javier en Amusquillo; Rubén Alonso Cordero en Quintana del Pidio; Felipe Nebreda en Villanueva de Gumiel; Jean Pierre en Vadocondes; José Augusto Rodríguez y Ana Veri en Valbuena de Duero; Adam y José Dalmacio en el Valle del Esgueva; Don Pablo en Nava de Roa y Fuentelísido; Serafin de la Hoz y el Padre Agustín en el Convento de La Vid; Jesús Granado en Curiel de Duero; Yolanda Pinto Gil, Yolanda Maté Pinto y Silvio Pascual en Berlangas de Roa; David Colinas, Don Alfredo, Vicente Velasco y Juan Antonio Casín en Roa; Elena Maroto Alonso en Villanueva de los Infantes, José María Gómez, Antonio Da Silva y Cheli Sanz en Tudela de Duero, y a todos los alguaciles y párrocos que me acompañaron en las visitas.

ñora y San Roque. Excmo. Ayuntamiento de Peñafiel, pp. 33–44.

SANZ PLATERO, D. (2021): “Las campanas concejiles y de reloj en la Ribera del Duero: patrimonio sonoro colectivo, *Biblioteca: estudio e investigación*, 36, pp. 155–185.

SANZ PLATERO, D. (2022): “La iglesia barroca de Santa Clara: estudio de su proceso constructivo” en *Libro de fiestas patronales de Nuestra Señora y San Roque*, Excmo. Ayuntamiento de Peñafiel, pp. 26–32.

URREA FERNÁNDEZ, J. (2019): “Andrés Herrarte (1758-1820) maestro armero, rejero e inventor en el Valladolid de la Ilustración” en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 216, Cuaderno 1, pp. 67–83.

ZAPARAÍN YÁÑEZ, M. J. (2002): *Desarrollo artístico de la comarca arandina. Siglos XVII y XVIII*. Tomo I y II. Excma. Diputación de Burgos y Ayuntamiento de Aranda de Duero.

ZAPARAÍN YÁÑEZ, M. J. (2007): *La villa de Guzmán, historia y patrimonio*. Ed. Caja de Burgos.

VELASCO BAYÓN, B.; HERRERO JIMÉNEZ, M.; PECHARROMÁN CEBRIÁN, S.; MONTALVILLO GARCÍA, J. (2010): *Colección documental de Cuéllar (934–1492)*. Excmo. Ayuntamiento. Tomos I y II.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo General de Palacio en Madrid
Archivo General Diocesano de Burgos
Archivo General Diocesano de Valladolid
Archivo Histórico de Aránzazu
Archivo Histórico Nacional en Madrid
Archivo Histórico Provincial de Burgos
Archivo Histórico Provincial de Soria
Archivo Histórico Provincial de Valladolid

Archivo Municipal de Adrada de Haza
Archivo Municipal de Aguilafuente
Archivo Municipal de Aranda de Duero
Archivo Municipal de Araúzo de Miel
Archivo Municipal de Bahabón de Esgueva
Archivo Municipal de Bahabón de Valcorba
Archivo Municipal de Berlangas de Roa
Archivo Municipal de Campaspero
Archivo Municipal de Castrillo–Tejeriego
Archivo Municipal de Cogeces del Monte
Archivo Municipal de Coruña del Conde
Archivo Municipal de Cuéllar
Archivo Municipal de Curiel de Duero
Archivo Municipal de Esguevillas de Esgueva
Archivo Municipal de Fuentelcéspedes
Archivo Municipal de Fuentelisendo
Archivo Municipal de Fuentespina
Archivo Municipal de Gumiel de Izán
Archivo Municipal de Hontoria de Valdearados
Archivo Municipal de Huerta de Rey
Archivo Municipal de La Horra
Archivo Municipal de Quintana del Pidio
Archivo Municipal de Quintanilla de Arriba
Archivo Municipal de Roa
Archivo Municipal de Peñafiel
Archivo Municipal de Peñaranda de Duero
Archivo Municipal de Piñel de Abajo
Archivo Municipal de Piñel de Arriba
Archivo Municipal de Sotillo de la Ribera
Archivo Municipal de Torre de Esgueva
Archivo Municipal de Tudela de Duero
Archivo Municipal de Vadocondes
Archivo Municipal de Valbuena de Duero
Archivo Municipal de Valdenebro de los Valles
Archivo Municipal de Villanueva de Gumiel
Archivo Municipal de Villatuelda
Archivo Municipal de Vitoria
Archivo Municipal de Zazuar
Archivo Privado de Carlos Perea Díaz de Tuesta
Archivo Privado de Daniel Sanz Platero
Archivo Real Chancillería de Valladolid

Anexo I – Nómina de relojeros e instaladores aludidos en el presente estudio. (Entre paréntesis figuran relojeros que intervinieron en distintas instalaciones y se desconoce el lugar de su procedencia).

<i>Acisclo Díez Bartolomé, Peñafiel</i>	<i>Manuel Fernández Ayra, Cerezo de Arriba</i>
<i>Alejandro Villanueva González, Roa</i>	<i>Manuel Martínez del Barranco, Burgos</i>
<i>Ángel Ruiz, Peñafiel</i>	<i>Manuel Villanueva, Burgos</i>
<i>Antonio Canseco Escudero, Madrid</i>	<i>Manufacturas Blasco, Roquetas</i>
<i>Antonio Marot, Madrid</i>	<i>Marcos Pérez, Peñafiel</i>
<i>Arsène Cretin, Morez du Jura</i>	<i>María Jesús Villanueva, Roa</i>
<i>Bailly–Compte Frères, Morez du Jura</i>	<i>Mariano Andrés, Peñafiel</i>
<i>Blasco y Liza, Roquetas</i>	<i>Mariano Höefler, Madrid</i>
<i>Campanas Caresa, Valladolid</i>	<i>Martín Fernández, Segovia</i>
<i>Campanas Quintana, Saldaña</i>	<i>Matías del Olmo, Tórtolos de Esgueva</i>
<i>Carlos Perea Villaverde, Miranda de Ebro</i>	<i>Miguel López, Palencia</i>
<i>Celestino de Juana González, Peñafiel</i>	<i>Miguel Sanz, Valladolid</i>
<i>Chavin Frères Ainé, Morez du Jura</i>	<i>Moisés Díez Santamaría, Palencia</i>
<i>Esteban Echebaster hijo, Vitoria</i>	<i>Murua, Vitoria</i>
<i>Eugenio Díez Villanueva, Palencia</i>	<i>Patricio González, Valladolid</i>
<i>Federico Gutiérrez, Torresandino</i>	<i>Paul Odobey Fils, Morez du Jura</i>
<i>Fernando Rodríguez, Plasencia</i>	<i>Pedro Arbués de Mata, Quintanaortuño</i>
<i>Francisco Cano, Peñafiel</i>	<i>Pedro de Vitoria, Peñafiel</i>
<i>Francisco Santos, Salamanca</i>	<i>Pedro Esteban, Tudela de Duero</i>
<i>Hermanos Roses, Valencia</i>	<i>Pedro Lázaro (Peñaranda de Duero)</i>
<i>Jorge de Breda, Covarrubias</i>	<i>Pedro Marcos, Pesquera de Duero</i>
<i>José Carbás, Calatayud</i>	<i>Pedro Vicente de Valencia, Bernedo</i>
<i>José Expósito Jiménez, Santiago de Chile – Gallinero</i>	<i>Peter Reithaard, Frumales</i>
<i>José López, Isar</i>	<i>Prost Frères, Morez du Jura</i>
<i>Jose María Ocejo, Burgos</i>	<i>Relojería Salamanca, Valladolid</i>
<i>José Martínez de Velasco, Valladolid</i>	<i>Román Villares, Hontalbilla</i>
<i>José Victoria del Río (Torre de Esgueva)</i>	<i>Salvador Russo, Salamanca</i>
<i>José Ximénez, Aranda de Duero</i>	<i>Santos Sánchez, Monzón de Campos</i>
<i>Juan de Herrarte, Constanza – Valladolid</i>	<i>Tomás García Cuesta, Baltanás</i>
<i>Juan José Casajús, Calatayud – Palencia</i>	<i>Tomás García del Olmo, Valladolid</i>
<i>Juan Martín Ortega (Bahabón de Valcorba)</i>	<i>Tomás Hormechea (Vadocondes)</i>
<i>Julián Peña, Belorado</i>	<i>Tomás Pérez, Peñafiel</i>
<i>Lecea y Murua, Vitoria</i>	<i>Ungerer Frères, Estrasburgo</i>
<i>Leonardo Carrasco, Castrillo de la Vega</i>	<i>Víctor Arroyo, Burgos</i>
<i>Lesmes Villanueva Duque, Quintanaortuño</i>	<i>Viuda de Moisés Díez Santamaría, Palencia</i>
<i>Lorenzo Ocejo, Burgos</i>	<i>Viuda de Murua, Vitoria</i>
<i>Louis Delphin Odobey Cadet, Morez du Jura</i>	<i>Viuda de Perea, Miranda de Ebro</i>

Anexo II – Apéndice documental

1. 1403, 13 de febrero, Cuéllar. Archivo Municipal, sección I, núm. 53. Provisión de Don Fernando de Antequera, disponiendo, entre otros asuntos, se pudiese colocar un reloj en la villa. Texto inserto en Colección Diplomática de Cuéllar, 2010, Tomo I, págs. 379–382.

“De mi, el infante don Fernando, señor de Lara, duque de Peña Fiel, conde de Albuquerque e de Mayorga, e señor de Haro, al conçejo e alcalde e alguazil, caualleros e escuderos, rregidores e omes buenos de la mi villa de Cuéllar [...] sabed que me plaze e es mi merçed que fagades el dicho rrolox, enpero que lo fagades fazer a costa de todos los vezinos e moradores que biuen en esa dicha mi villa, asi clérigos commo legos, caualleros e escuderos e dueñas e doncellas, por quanto esta es obra comun e nesçesaria a seruiçio de Dios e a onrra de todo el pueblo. E para esto mando que para en ayuda de fazer el dicho rrolox que vos den los vezinos e moradores en las aldeas e término desa dicha mi villa seys mill maravedís...”

2. 1475, 3 de febrero. Cuéllar. Archivo Municipal, sección I, núm. 156. Obligación de Fernando Rodríguez, relojero de Plasencia, de hacer de nuevo un reloj para la villa. Texto inserto en Colección Diplomática de Cuéllar, 2010, Tomo II, págs. 1576–1577.

“Sepan quantos esta carta vieren commo yo, Ferrnando Rrodriguez, rrelojero, vezino de la çibdad de Plasençia, me otorgo e conosco por esta carta que me obligo e pongo con vos, los señores justicia e rregidores e procuradores de la villa de Cuéllar, que estades presentes, e de su tierra, de fazer un rrolox todo a mi costa e misyon, del tamaño, poco mas o menos, que es el que agora está en la yglesia de Sanct Miguell desta villa [...] por preçio e cuantya de diez mill e quinientos maravedís de la moneda del rrey...”

3. 1673, 14 de julio. Fuentidueña. Archivo Histórico Provincial de Valladolid, protocolos notariales, leg. 14251, fols. 88–90. Reparación del reloj de la villa por el cerrajero Marcos Pérez, vecino de Peñafiel, por 550 reales.

“Primeramente la rueda desanta catalina consupniõn que sea de açer nueva; Mas la abuja del bolante que seadeaçer nueva; mas el galluzo adonde anda el mismo bolante, nuevo; mas vna potanza nueva; mas echar ojos en las barras nuevos; mas un bolillo para la rueda de la ora nuevo; mas torneare la rueda de la ora y conpasarla nuevamentte; mas ajustar las llaves del mismo reloj; mas todo lo demas nezes^o que ubiere menester para lo referido...”

4. 1751, 13 de febrero. Castrillo de Duero. Archivo Histórico Provincial de Valladolid, protocolos notariales, leg. 3388, fols. 212–215. Traza y condiciones que se asientan y vajo de las cuales sea de fabricar un reloj para esta villa de Castrillo de Duero.

“Loprimerero queel mro en quien se rematase le adedar usual y corriente y puesto en forma en la yglesia destavilla en la pte sitio y lugar q dispusiere el ayuntamiento, asi dho reloj como la campana, durante seis meses q an de empezar el dia q otorgase la scriptura de oblig^on necesaria. Lo segundo que adeser dependola real y el rodaje y exes limado y torneado y los bujeros con casquillos de bronce. Lo tercero que adeser con ora, media ora y muestra y en la pte donde esta sea deponer suluzim^o y demas necesario adeser de qt^a delav^a y del mro solo las manos asta darla puesta [...] lo mismo q adeser dho reloj de vara y qt^a delargo delado dela muestra y espalda y la altura y ancho correspondiente...”

5. 1796, 6 de junio. Castrillo de la Reina. Archivo Histórico Provincial de Burgos, protocolos notariales, leg. 3122, fol. 263. Obligación para hacer un reloj y su pago; por José Ximénez, relojero de Aranda de Duero.

“En la villa de Castrillo de la Reina a seis de junio de mill settezs nobenta y seis antemi el ess^o y testigos ynfraescriptos parecieron los señores dn Josef Niceto de Achutegui, cura en la parroq^a de Sn Estevan anombre de esta y de la referida villa y Dn Josef Gimenez maestro relojero delavilla de Aranda de Duero a quienes doy fe conozco y digeron que haviendo determinado enesta v^a poner ensu torre un reloj, grande de campana [...] ha tratado con el referido maestro la construcción de dho reloj que su fabrica adeser adestilo moderno puesto sobre su mesa o vastidor en dos o mas

varras de fierro de tres dedos o tres y medio de gruesas de anchas y uno de gruesas, ruedas arboles y demas piezas de fierro vien travajas y acondicionadas a excepción dela rueda catalina y los piñones en su reg^o que hande ser debronze y los palettones dela ancora de azero, pendula real, quede horas y medias y darle cuerda a torno, una vez enveinte y quatro oras y el mostrador si acomoda consu esfera grauado...”.

6. 1797, 7 de septiembre. Langa de Duero. Archivo Histórico Provincial de Soria, protocolos notariales, leg. 2193, fol. 360. Obligación para instalar un reloj por Juan Francisco de la Mata, vecino de Recuerda.

“Por la presente me obligo Juan Franz^o de la Mata, maestro herrero y cerrajero vez^o del lugr de Recuerda a fabricar un reloj de yerro p^a la torre desta villa de Langa bajo delas condiz^s sigt^{es}: Primera q dho reloj ha deser bien fabricado de yerro limpio y bien acondicionado deforma q sea firme y seguro para lo subzesibo, teniendo depeso catorze arrobas incluso los dos tambores de madera donde sehan defijar las cuerdas/ segunda q hadeser de su cargo el venir aponerle y arreglarle aesta villa havisando luego q este echo ala x^a para q emvien per^r q le conduzcan y no sele hade dar otro estipendio mas q el gasto regular desu pers^a y caballerial/ tercera q toda las composturas q ocurran endho reloj luego q seponga y arregle eneldiscurso de seis as handeser de mi qta y cargo [...] Quarta q los cordeles neze^r para la cuerda dedho reloj han de ser de quenta desta villa/ Quinta q por el trabajo y fabrica de dho reloj seme hadedar el reloj viejo q actualmte esta puesto en dha torre y además la cantidad de mil y novez^r en esta forma, la mitad un mes después q tenga puesto y arreglado dho reloj nuevo y la otra mitad un año después contado desde la paga de la referida cantidad...”.

7. 1797 y 1798. Sotillo de la Ribera. Archivo General Diocesano de Burgos, papeles de fábrica y libro de fábrica (1792–1853). *Petición para la colocación de un nuevo mecanismo al obispo de Osma y coste del mismo.*

“Ylmo S^{or}= La justicia regimiento y ayuntamiento de la villa de Sotillo exponen a v.i.i. con el debido respeto que hallándose aquel común precisado a mandar fabricar de nuevo un reloj por estar inutilizado elactural, acordó con el cura párroco de aquella villa a cerca de los medios y modo de su construcción, como que sirbe para el gobierno político y económico tanto del vecindario como de su yglesia parroquial en donde se celebran los divinos oficios por la mucha clerecía de que consta, y por hallarse el reloj colocado en su torre. Y como la costumbre vniformemente guardada entre la villa y su parroquial lo haya sido de que aquella siempre contribuyese por mitad al total costo de la fundición de campanas y demas a ellas anexo parece muy conforme a la suma costumbre y buena correspondencia pues es interesada parroquia tenga a uien V.S.I acordar y mandar al cura párroco y su maymo de faurica contribuyan de los fondos de ella con la mitad de lo que consta de la nueva intentada fabrica del presupuesto reloj, tanto por la conbeniencia que la resulta como porque aquel común se halla con muy cortos medios para costearlo por si...”.

“Relox. Cinco mil seiscientos ochenta y quatro rs y veinte y cinco mrs pagados a Manl Martinez del Barranco mro relg^o vez^o de Burgos pr hauer construido un reloj colocado en esta ygl^a parroql también avirtud de decreto del mismo Ylm^o Sr cuia mitad pago esta villa...Id: Treinta y cinco rrs mitad del conste deel mazo que hizo el herrero para dho reloj...Quarto: mil veinte y quatro rrs y dos mrs mitad de los dos mil quarenta y ocho rrs yquatro mrs del total consto que tubo la construcción del quarto que sehizo en la torre para colocar el reloj...”.

8. 1880, 7 de mayo. Quintanaortuño, Burgos. Archivo Municipal de Fuentelisendo, signatura 453. *Condiciones bajo las cuales el que suscribe (Pedro A. de Mata, relojero constructor, Burgos, Quintanaortuño) se obliga a construir y colocar un reloj en la torre de la Iglesia de Fuentelisendo.*

“1^a El reloj sera de construccion de cuerda semanal, su figura sera horizontal, sus platinas fortalecidas y armadas a torno, con su correspondientes potanzas bien proporcionadas y figuradas; el tal reloj tendra horas y medias con repetición álas enteras, que daran en un campanillo que el pueblo pondra de su cuenta sobre la torre de su Yglesia. 2^a Las ruedas imperiales tendran sobre diez y seis pulgadas de diámetro y el correspondiente espesor, estas y las del remontoir o dar cuerda, lo serán de buen lingote para que no rasguen con facilidad por se las de mas trabajo. 3^a Las ruedas segundas, las terceras y la rueda de escape o catalina lo serán de buen metal vronce guardando proporcion en su grueso al diametro de las mismas. 4^a Sus arboles estarán bien torneados y afinados, y sus piñones mazizos y las linternas con placas de metal pero todo con perfeccion y bien concluido. 5^a Todos los disparadores estaran bien construidos y colocados de modo que muevan a poco impulso en una palabra todo su mecanismo estara bien construido y arreglado...”.

9. 1881, 17 de noviembre. Castrillo de la Vega. Archivo Municipal, signatura 206. s/f. Condiciones de la colocación de un nuevo reloj por Manuel Villanueva, vecino de Villegas.

“1ª Dicho maquinista se obliga a colocar un reloj construido de nueva planta para principios de año [...] su figura horizontal armada a torno de hierro dulce. 2º las ruedas principales como son segundos y descape y así los centros donde descansen los ejes, lo será de bronce, las restantes de un hierro que se defienda del roce, los arboles torneados, sus piñones macizos. 3ª las ruedas imperiales tendrán una dimensión de 16 a 18 pulgadas, el grueso proporcionado, y en relación las demas, su escape será retroceso, pendula real, dicha maquinaria prestará el servicio de horas y medias, repitiendo las primeras y traerá una esfera [...] armada en hierro, fondo blanco, numeración negra romana con la correspondiente mano de coleta que marque la hora. El dicho reloj se llamará de 24 a 30 horas cuerda en su alzada de treinta pies, y por ello nos obligamos a pagar a dicho maquinista o sus representantes la cantidad de mil pesetas”.

Anexo III – Tabla con los relojes de torre funcionando, al presente, en la Ribera del Duero.

	Año	Localidad	Relojero productor / instalador	Cuerda
1	1876	Quintanilla de Arriba (Valladolid), Ayuntamiento.	Ungerer Frères, Estrasburgo/ Mariano Höefer, Madrid.	2 días
2	1883	Miño de San Esteban (Soria), Ayuntamiento.	Arsène Cretin, Morbier/ Antonio Canseco, Madrid.	diaria
3	1883	Villanueva de los Infantes (Valladolid), Ayuntamiento.	Arsène Cretin, Morbier/ Antonio Canseco, Madrid.	diaria
4	1884	Montemayor de Pililla (Valladolid), Ayuntamiento.	Bailly-Compte Frères, Morez du Jura.	–
5	1884	Peñañel (Valladolid), Torre del reloj.	Prost Frères, Morez du Jura/ José Martínez de Velasco, Valladolid.	8 días
6	1886	Castrillo–Tejeriego (Valladolid), iglesia.	Arsène Cretin, Morbier/ Antonio Canseco, Madrid.	Remontaje automático
7	1904	Araúzo de Miel (Burgos), iglesia.	Paul Odobey Fils, Morez du Jura/ Lorenzo Ocejo, Burgos.	7 días
8	1912	Tudela de Duero (Valladolid), iglesia.	Moisés Díez, Palencia.	6 días
9	1913ca.	Doña Santos (Burgos), iglesia.	Moisés Díez, Palencia.	Remontaje automático
10	1931	Adrada de Haza (Burgos), iglesia.	Viuda de Moisés Díez, Palencia.	7 días
11	1949	Encinas de Esgueva (Valladolid), Ayuntamiento.	Paul Odobey Fils, Morez du Jura/ Alejandro Villanueva, Roa.	diaria
12	1949	Viloria (Valladolid), Ayuntamiento.	Viuda de Murua, Vitoria.	–
13	1950ca.	Torresandino (Burgos), iglesia.	Manufacturas Blasco, Roquetas.	Remontaje Automático
14	1960ca.	Villafruela (Burgos), Ayuntamiento.	Viuda de Perea, María Anunciación Villaverde Alonso, Miranda de Ebro.	–

